

Poder adulto, prensa de ocupación e independencia juvenil

Iñaki Gil de San Vicente
21 / 02 / 2001

0.- PRESENTACIÓN

1.- PODER ADULTO

- 1.1.- CAMBIOS EN EL PODER ADULTO
- 1.2.- DETERMINACIONES Y CONTROL PREVIO
- 1.3.- ESTRUCTURA PSÍQUICA ALIENADA
- 1.4.- ¿DIÁLOGO JOVEN-ADULTO?
- 1.5.- JUVENTUD ENVEJECIDA

2.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN E IMPOSICIÓN

- 2.1.- PRENSA ADULTA PARA JÓVENES ALIENADOS
- 2.2.- PRENSA MANIPULADORA PARA JUVENTUD CIEGA
- 2.3.- PRENSA CONSUMISTA PARA JUVENTUD DEPENDIENTE

3.- INDUSTRIA ESTATAL POLITICO-MEDIÁTICA

- 3.1.- ESTADO-CUNA Y SIMBIOSIS POLITICO-ECONÓMICA
- 3.2.- ESTADO-CUNA Y PAPEL DE LA "PRENSA NACIONAL"
- 3.3.- ESTADO OCUPANTE Y PRENSA DE OCUPACIÓN
- 3.4.- PODER ADULTO OCUPANTE Y PRENSA REGIONALISTA

4.- QUINCE PROPUESTAS PRÁCTICAS

0.- PRESENTACIÓN

En las páginas que siguen se afirma que, *primero*, en todo lo relacionado con la juventud **no existe ninguna libertad de expresión** que refleje sus condiciones reales; *segundo*, que aunque tampoco existe esa libertad para las mujeres, naciones y clases oprimidas, aun siendo así, en el caso de la juventud **esta ha de enfrentarse a un sistema manipulador que defiende el sistema de los adultos**, que no de los jóvenes; *tercero*, que este sistema adulto es una **realidad estructural objetivamente necesitada de producir jóvenes alienados y sumisos, tempranamente envejecidos**; *cuarto*, que la juventud, por ello mismo, ha de **crear sus propios sistemas de expresión**, aprovechando críticamente los que existen, desde luego, pero manteniendo su **imprescindible independencia de recursos e iniciativas**, y último, *quinto*, que ese esfuerzo creativo es **consustancial e interno a la propia praxis vital de la juventud en su lucha emancipadora**, es decir, no debe tratarse de un capítulo o apartado más, como la típica "oficina de prensa" de cualquier partido burgués, empresa capitalista, obispado o cuartel militar, sino que debe ser, como explicaremos, parte esencial de una totalidad cotidiana en la que *la política comunicativa es al mismo tiempo política concienciadora y militante, y viceversa*.

Es obvio que muchas por no decir todas las afirmaciones realizadas son directa o indirectamente rechazadas por las izquierdas cómodas y melifluas existentes, que de un modo u otro aceptan, justifican y refuerzan la dictadura comunicacional capitalista. Tal rechazo es inevitable porque el tema que tratamos es uno de los puntos cruciales de separación entre el bloque opresor y el oprimido, como iremos viendo. Tal rechazo se expresa además en su práctica de no cuestionar radicalmente el sistema que oprime a la juventud y que emplea a los medios de difusión como

eficaces instrumentos. Luchamos, por tanto, no sólo contra fuerzas conscientes sino también contra intereses y fantasmas inconscientes, monstruos que viven en la profunda irracionalidad de la estructura psíquica de las masas alienadas.

1.- PODER ADULTO

¿Qué es el poder adulto? **Es el poder de las personas mayores sobre la infancia y la juventud.** Este criterio es tan importante para comprender lo que sigue y *muy especialmente en lo que toca a la alienación y manipulación juvenil*, que nos extenderemos en su explicación. Hay que partir del hecho de que la casi totalidad de las costumbres sociales, la ideología dominante, el sistema patriarcal, la vida cotidiana, lo que se define por amor y afectividad, etc., es decir, el conjunto de formas de comportamiento y pensamiento oficiales, los que conscientes e inconscientemente empleamos a diario y en todo momento, actúan en el sentido de no sólo ocultar la existencia de un **poder adulto que extrae una serie de beneficios de la situación de la infancia y de la juventud**, sino que, además de este ocultamiento, generan una ilusión falsa de que *ese poder adulto es desinteresado, altruista y cuidadoso para con los derechos de la infancia y de la juventud*. Pero no es así.

Una de las dificultades más serias a la hora de comprender qué es el poder adulto radica en que por obvias razones psicológicas, afectivas, emocionales y personales, todos tendemos a analizar este problema desde y para el recuerdo inmediato de nuestros propios padres. Es normal que sea así, que automáticamente y sin desearlo, como un resorte, *sólo pensemos en nuestra familia individual en vez de en una realidad colectiva y objetiva formada por un bloque social en el que las personas mayores se comportan de formas casi idénticas con respecto a sus hijas e hijos*. Debido a esos factores psicológicos tan profundamente introducidos en nuestra personalidad, somos incapaces de superar la subjetividad individualista, parcial e inmediatista y elevarnos a una visión más amplia y abarcadora desde la que ver el poder adulto como una realidad objetiva al margen de nuestros sentimientos humanos y familiares. Esta incapacidad para dar el salto de los sentimientos a la comprensión teórica *logra invisibilizar la existencia del poder adulto*. **Y no existe poder más efectivo que el que parece que no existe, es decir, que el que actúa de manera invisible, pasando desapercibido.**

En aras de la brevedad, podemos dividir los beneficios que extrae el poder adulto en dos grandes bloques: *uno*, a nivel general de la sociedad capitalista, **crea y reproduce la fuerza de trabajo social necesaria para la asegurar la acumulación ampliada**, con todo lo que ello implica y que veremos muy sucintamente en las páginas siguientes y, *dos*, a nivel particular de los individuos --los padres y la institución familiar patriarco-capitalista--, **crea seres humanos que reproducen en su vida personal la alienación que el capitalismo impone a los individuos para facilitar la acumulación ampliada** antes citada. Naturalmente, existe una muy estrecha dialéctica entre ambos bloques, del mismo modo que su desenvolvimiento se realiza siempre en contextos nacionales y dentro de relaciones de explotación patriarcales, contextos y relaciones que, *por su importancia sobre los medios de manipulación y alienación* --oficialmente denominados como "prensa"--, analizaremos más adelante con especial insistencia en sus impactos contra Euskal Herria. También en esta dialéctica entre ambos componentes de una realidad totalizante intervienen los sentimientos, afectos y deseos de las personas concretas de manera que el panorama cotidiano adquiere múltiples formas de manifestación, *pero semejante diversidad está en el fondo sujeta al poder capitalista en tanto en cuanto domina la alienación global*. Es esta alienación la que hace que *la inmensa mayoría de los padres actúen con sus hijos e hijas tal como manda el capitalismo*. **La buena educación no consiste sino en eso, y el ser un "buen hijo" en lo mismo.**

Peor aún, *el poder adulto hace que las mismas personas mayores se comporten como niños indefensos, necesitados de un líder protector y paternal, autoritario o brutal según los casos, que les guía, piensa y decide por ellos en os problemas importantes; un líder que no es sino la trágicamente famosa "imagen del padre ausente", que pese a la distancia material y cronológica está sin embargo en lo más hondo de la personalidad inconsciente y subconsciente.* De esta forma, sea mediante el opio religioso o mediante cualquier otra forma de alienación, la **"imagen del padre ausente"** es el símbolo y la materialización del líder incuestionado y psíquicamente necesitado, del poder asumido y aceptado porque enlaza mediante la "tradicción y los valores eternos" con las cadenas de terrores, miedos, angustias, ansiedades, fobias y dependencias de toda índole que se han introducido mediante la educación en la personalidad humana. Es así como se comprende que *en la práctica colectiva frecuentemente los adultos se comporten como indefensos niños, que apoyan a poderes dictatoriales y conservadores que objetivamente destrazan sus derechos y libertades materiales, pero que subjetivamente les confortan, protegen y defienden contra las amenazas exteriores.* Desde esta perspectiva crítica, **la diferencia entre una dictadura y una democracia en el capitalismo radica en que en la dictadura el líder símbolo del padre ausente se mantiene en el poder mucho tiempo, y en una democracia ese líder es cambiado por otros líderes pero sin que la imagen de autoridad y poder en las cuestiones fundamentales de la dictadura de clase de la burguesía sea debilitada y cuestionada.**

1.1.- Cambios en el poder adulto

Los estudios históricos recientes muestran qué *brutales* eran los tratos dados por el poder adulto a la infancia y la juventud en la inmensa mayoría de las sociedades **clásicas** occidentales precapitalistas. Aunque también había tratos que ahora, desde nuestra mentalidad, podemos definir como *respetuosos*, sin embargo las investigaciones históricas indican que, *en la mayoría de los períodos y circunstancias*, la infancia y la juventud *especialmente de las clases explotadas y oprimidas*, han padecido tratos duros y brutales. Pero, **todavía más los han sufrido las niñas y las jóvenes** porque la dominación patriarcal ha tenido más necesidad de domeñar la resistencia de las mujeres que de los hombres. Desde mediados del siglo XIX en algunos pocos países capitalistas y ya de forma más generalizada desde comienzos del siglo XX, se aprecia un profundo cambio en el trato dado a la infancia y a la juventud. Tienen a desaparecer más o menos lentamente los actos brutales, la indiferencia generalizada y la condena al trabajo esclavizado desde los primeros años, para irse imponiendo *el sistema educativo y la institución familiar actual*, además de otros sistemas de control social y alienación que reforzaban la efectividad de la educación y de la familia, como *reformatorios y centros de trabajo, ejército, talleres y fábricas, juegos competitivos de masa, etcétera.*

Pero la burguesía no masifica la educación para la juventud trabajadora ni genera el mito de la "dulce infancia" --unido al del "instinto maternal"-- por altruismo. La burguesía nunca hace nada desinteresadamente, siempre le impulsan los crudos intereses económicos y políticos --*de poder de clase*-- aunque los disfrace con demagogia sobre "derechos humanos" y "derechos democráticos". Los cambios en el trato a la infancia y a la juventud se debieron, grosso modo expuesto, a la interacción de tres factores como son, **uno, las reivindicaciones obreras y populares; dos, la imparable tecnologización de la industria, y tres, la victoria de la fracción más lúcida de la burguesía que comprendió la doble ventaja que obtenía reformando algunas cosas y desarrollando el sistema educativo burgués.** No hace falta decir que las resistencias de las fracciones más obtusas y cerriles de la burguesía fueron especialmente sólidas en los Estados y países menos desarrollados en la industria capitalista. De

cualquier forma, no pensemos que se mejoró cualitativamente la situación infantil y juvenil pues sólo fue un cambio en los sistemas de reproducción del poder adulto respondiendo a las *nuevas necesidades capitalistas*. De hecho, la nueva "libertad juvenil" no era sino la *nueva libertad de explotación industrial que necesitaba la burguesía*, y que estaba muy restringida por los códigos y normas preburguesas. De hecho, el nuevo cuidado de la infancia *respondía a las advertencias de empresarios, militares, médicos y políticos burgueses de que de una infancia subalimentada, maltratada e ignorante nunca saldrían buenos obreros, fanática carne de cañón y votantes sumisos*.

En síntesis, lo que ocurrió fue la formación histórica de un nuevo poder adulto, esta vez poder adulto burgués, capitalista, no tardo-feudal y menos aún feudal. El surgimiento de un nuevo poder adulto no es posible sino *dentro del proceso de asentamiento del modo de producción capitalista y siempre con un cierto retraso debido a la resistencia de antiguas normas e instituciones precapitalistas*. Ahora no podemos detenernos en este surgimiento y en la sustitución del anterior poder adulto, aunque sí tenemos que insistir en la pervivencia de algunas viejas normas **pero sometidas siempre e indefectiblemente a las nuevas directrices capitalistas**. Quiere decir esto que no han desaparecido de todo, *y que nunca desaparecerán mientras perduren las relaciones patriarcales básicas y la lógica de la explotación de la infancia y juventud*, prácticas brutales como castigos físicos, maltratos y abusos sexuales dentro y fuera de la familia, amenazas afectivas, chantajes emocionales y terrorismo de género **consustanciales al sistema familiar patriarco-capitalista**, Pero, fundamentalmente y visto el problema a escala de la *producción capitalista mundial*, que es como hay que estudiarlo siempre, *el problema esencial y que determina directa o indirectamente los demás es el de las fluctuaciones de la tasa media de beneficios del capitalismo*, de manera que, dependiendo de esas fluctuaciones y de la fuerza y decisión de lucha obrera y popular a nivel planetario, **el capitalismo busca y logra en algunos períodos reintroducir formas de explotación esclavista de la infancia y de la juventud** en algunas partes del planeta, presionando así a la baja en las condiciones de trabajo en resto del mundo.

Es decir, sin tener que retroceder al modo de producción esclavista, logra explotar como esclavos modernos a niñas y niños, a jóvenes, *frecuentemente con el consentimiento de sus padres*, **siempre en busca de un mayor beneficio**. Es innegable que semejante retroceso inhumano en las condiciones de vida y trabajo no lo lograría nunca el capitalismo sin el apoyo *explícito* de los poderes estatales de esos países, encargados de imponerlo con la violencia represiva si hiciera falta, **y siempre con la intervención masiva de los medios de alienación, propaganda y manipulación**. Según los países, sus relaciones de fuerza obrera y popular, su historia de lucha de clases, etc., semejantes retrocesos serán más o menos duros y bestiales, *pero allí en donde la burguesía encuentre muchas resistencias utilizará como chantaje los retrocesos superiores en otras zonas del globo*, de modo que en unas partes se instaurará una nueva esclavización del trabajo infantil y juvenil y en otras una esclavización encubierta, camuflada, algo menos dura y feroz, pero efectiva, **como es el caso de las ETTs y de las múltiples formas de precarización y sobreexplotación actuales**. Son estos altibajos y vaivenes en la lucha permanente entre el Capital y el Trabajo los que determinan de múltiples formas y por múltiples vericuetos la vida y el futuro infantil y juvenil.

Desde esta perspectiva, es obvio que el modo de producción capitalista necesitaba e impuso un nuevo poder adulto *básicamente formado por la institución familiar patriarco-capitalista, con sus variantes patriarco-burguesa y pequeño-burguesa, y patriarco-obrera*. **El que en la actualidad aparezca la variante monoparental, es decir, la formada generalmente por la madre divorciada o separada, no cambia sustancialmente el problema pues el poder adulto sabe adaptarse a esos cambios siempre que se mantenga la dominación estructural**

patriarco-capitalista. Además de la institución familiar, el poder adulto burgués abarca a otros subpoderes como el profesorado, el médico, el mediático, el represivo... es decir, *la totalidad de personas e instituciones adultas que de una u otra manera influyen, condicionan o determinan la vida y el futuro de la infancia y de la juventud.* Todos estos subpoderes tienen los mismos intereses esenciales en la creación de una juventud obediente y disciplinada, y todos ellos intervienen a lo largo de su creación, pero también *antes del nacimiento de la persona concreta.* Esta determinación anterior es fundamenta, como vamos a ver ahora mismo, porque muestra que la totalidad social está estructurada de una forma tal que hace que *incluso antes de ser concebida la persona concreta esté ya actuando un conjunto de influencias, controles, presiones y disciplinas destinadas a construirla según el modelo burgués, el dominante.* Por último, *ninguno de los objetivos de la prensa y nada de su forma de funcionamiento se entiende sin esas influencias,* como veremos algo más adelante.

1.2.- Determinaciones y control previo

Como hemos dicho, **el/la joven ya es controlado e influenciado antes incluso de haber nacido.** ¿Cómo? Muy sencillo. Por una parte y a escala general, esa influencia y control se pone en marcha dependiendo de las políticas de natalidad establecidas y/o impulsadas por el Estado. Aunque esas políticas no determinen todos y cada uno de los nacimientos y la totalidad del comportamiento social al respecto, sí condicionan las líneas maestras. *Sobre todo lo hacen en períodos posteriores a guerras, o en períodos de expansionismo imperialista del bloque de clases dominante en ese Estado.* Las políticas de natalidad movilizan muchos recursos propagandísticos, económicos, legislativos, sociales e incluso educativos, y presionan, manipulan y buscan adaptar o cambiar las costumbres y hábitos reproductores a las nuevas directrices diseñadas por el Estado. Es decir, **las políticas de natalidad tienen efectos de largo alcance,** y dependiendo de múltiples factores que no podemos tocar ahora, permiten en mayor o menor grado a la clase dominante mantener el orden y el control social mediante la planificación adelantada de los grandes cauces por los que deberán moverse las siguientes generaciones. Es en las políticas de natalidad en donde más se comprueba la función del patriarcado y de su institución familiar dentro del capitalismo.

Por otra parte, cuando no existen políticas de natalidad, o están obsoletas o caducas por lo que fuera, pese a ello, existen otras fuerzas que intervienen en el control previo de la infancia y de la juventud. No podemos olvidar la existencia de estrategias de largo alcance como los *presupuestos estatales* que condicionan durante períodos largos no sólo las inversiones y los gastos sino también *los recursos sociales de las familias, los sistemas educativos, sociales, asistenciales, etc.,* que pueden cambiarse o remodelarse parcialmente según las presiones y las luchas populares, pero que exigen cambios de mucho calibre que afectan a los presupuestos de años próximos si se busca una transformación cualitativa. Además, las presiones reaccionarias de la Iglesia, las necesidades militares, los intereses de las grandes empresas, es decir, todo ese siniestro universo del capitalismo práctico, con sus fracciones y ramas, esa realidad actúa y vigila permanentemente para que no se resientan sus negocios presentes y futuros. De este modo, ya antes de nacer cada criatura está dentro de una dinámica de continuidad en el orden y control social dominante, y nada más nacer esa criatura está marcada, numerada, nombrada e identificada como "persona", es decir, y dentro de la lógica burguesa, **como futura fuerza de trabajo social,** al margen de las formas concretas de explotación que llegue a padecer. Será la evolución de las contradicciones sociales de todo tipo la que decida el desarrollo concreto de esa "persona", incluida en algunos casos en esa evolución su propia intervención consciente.

Por último, el tercer nivel es precisamente el que interviene ya de *forma directa e inmediata en el control no sólo del ser humano que va a nacer sino fundamentalmente de sus padres y*

familiares en cuanto parte del poder adulto. Los dos niveles anteriores, y otros más, hacen que la inmensa mayoría de las personas hayan asumido el ideal de la familia patriarco-capitalista como modelo lógico, único y deseado de relaciones. *Dentro de ese modelo tener una o dos criaturas es deseado, lógico y obligado. Y se tienen no sólo para satisfacer ese deseo sino además como inversión para el futuro.* En las sociedades precapitalistas tener muchas criaturas era la más segura garantía de futuro para la vejez en el sentido directo de poder comer y calentarse; en las sociedades capitalistas eso está cambiando *algo* en lo cuantitativo pero no en lo cualitativo. Ahora ya no son necesarias *tantas criaturas* como antes porque los sistemas de jubilación aseguran mal que bien el futuro, aunque siempre es bueno contar con la ayuda de los hijos e hijas en un caso desesperado; pero, por la propia evolución del capitalismo, *ahora es cada vez más necesaria la ayuda psicológica, afectiva y de compañía siquiera moral de los hijos e hijas durante la vejez de los padres.* **Mientras que antes eran más que nada una inversión material para el futuro, ahora cada vez son más una inversión psicoafectiva para un futuro en el que la soledad de las personas mayores es el peor de los castigos.** Lo grave de este cambio lento pero imparable es que la inmensa mayoría de las personas mayores *no son conscientes de que actúan así por y para su propio egoísmo y miedo a la soledad en su vejez y, simultáneamente, para perpetuar el modo de producción capitalista.*

No negamos la existencia de "amor paternal" y "amor maternal", sino que, en la sociedad capitalista desarrollada, ese "amor" es el simple envolvente subjetivo e ideológico de las normas dominantes de comportamiento reproductivo, aunque las personas crean fervientemente en un "amor" en cuyo nombre muchos hijos e hijas son idealizados mentalmente antes de ser incluso concebidos. Pero no es una idealización pura y metafísica, sino que refleja la personalidad de los padres, sus deseos y sueños casi siempre fracasados, y también sus egoísmos. Tal idealización --*realizada desde dentro de la ideología dominante, burguesa--* justificará luego las disciplinas, controles, vigilancias, presiones y violencias educativas que sufran los hijos y las hijas para que "triunfen en la vida", *éxito que es la mejor garantía que tienen los padres para compensar el esfuerzo inversor realizado, aunque no sean conscientes de ello.* Es una idealización centrada en el elemental criterio burgués de *beneficio e inversión* en una vida entendida como *negocio*. La propia idealización del "amor" está repleta de ese contenido de propiedad privada, de egoísmo y de control para rentabilizar los beneficios materiales y psicoafectivos que se pueden extraer en el presente y en el futuro. No hace falta decir que esta situación empeora *cuando los hijos y las hijas han sido concebidos sin apenas ilusiones, impuestos por la ignorancia, la rutina o la opresión patriarcal.* En estos casos tan frecuentes desaparece o es muy débil toda idealización y se impone desde el principio la férrea y mecánica rutina del orden burgués.

Los tres niveles vistos, así como la totalidad del sistema en su desenvolvimiento cotidiano, hacen que, como venimos insistiendo, *ya antes de nacer la persona concreta está bajo determinaciones, presiones y controles del poder capitalista.* Con esto no negamos la libertad humana, sino que precisamente resaltamos su valor, mérito e importancia al comprender qué gran cantidad y calidad de obstáculos ha de superar. Y con esto, además, en el tema que tratamos, comprendemos la importancia extrema de la desalienación juvenil y por tanto, de *su independización práctica y teórica de los medios de manipulación y propaganda del poder.*

1.3.- Estructura psíquica juvenil alienada

Generalmente y como si fuera una verdad incuestionable, *se cree que son las personas adultas las que asumen y viven en la alienación, mientras que las personas jóvenes son rebeldes.* Pero estamos hablando de una creencia, de una falsa verdad que la gente acepta sin prueba alguna, es más, frecuentemente contra gran cantidad de evidencias que demuestran lo opuesto. Sin poder

extendernos en lo que es la alienación, si conviene decir que, en el tema que tratamos, **la alienación es el proceso y la situación por la que y en la que una persona cree y se comporta según el criterio de que su valía humana no está determinada ni en función por y de su capacidad de aportar a la felicidad y libertad propia y de las demás, sino en función de su capacidad de ganar dinero y enriquecerse e imponerse sobre las demás al precio que sea.** Según esta definición, **la alienación surge y se mantiene cuando y durante el tiempo en el que la persona, sea adulta o adolescente, vive --malvive-- en función del dinero o de todo aquello que directa o indirectamente tenga que ver con el dinero.**

Pues bien, dejando ya el mundo de los adultos, todo el proceso anteriormente analizado sobre el control de la juventud desde antes de su nacimiento *está pensado para alienar a esa juventud.* No se trata tanto, e insistimos en este aspecto básico, de que la voluntad consciente de los padres concretos sea la de alienar premeditadamente a sus hijos e hijas sabiendo que lo hacen, porqué y para qué lo hacen. No. La inmensa mayoría de ellos no son conscientes de la gravedad del problema y menos aún de los perniciosos efectos que sobre sus hijos e hijas tendrá la alienación, que es una de las causas fundamentales --junto a la explotación del trabajo y las opresiones en general-- del creciente malestar mental y físico existente en la sociedad. Como hemos intentado explicar arriba, *los padres en su inmensa mayoría se limitan a actuar mecánica y ciegamente, como autómatas que reproducen en sus hijos e hijas la personalidad alienada que ellos ya padecen en sí mismos y que recibieron de sus abuelos e abuelas.* En este caso, como en tanto otros, podemos entender el problema afirmando, con Marx, que son "máquinas que fabrican máquinas": ellos son las máquinas que fabrican otras máquinas que son sus hijos e hijas. La alienación, por tanto, se reproduce a sí misma mediante los padres alienados que alienan a sus hijos e hijas, quienes a su vez, alienarán a sus nietos y nietas.

Naturalmente, el proceso es, por un lado, bastante más complejo y, por otro, no es ni lineal ni automático, sino que tiene cortes, se rompe y estalla cuando la gente lucha contra la alienación, cuando una madre se mancipa y es detenida por militante abertzale, por ejemplo. Queremos decir, primero, *que bastantes abuelos y abuelas y padres han luchado contra esa alienación enseñando a sus hijos e hijas y nietos y nietas la importancia clave de una vida digna, y, segundo, precisamente para evitar que estos últimos sigan su ejemplo y peor aún se lo enseñen a sus descendientes, por eso el poder capitalista dedica tantos esfuerzos para lograr que el poder adulto existente en cada momento aumente la producción de estructuras psíquicas alienadas.* Hemos dicho que debe aumentar la producción de alienación colectiva porque, como veremos en su momento, y en contra de lo que se cree, el capitalismo no puede sobrevivir como sistema si se limita a mantener el mismo nivel de alienación. Las razones de esa necesidad ciega las veremos con más detalle luego porque son fundamentales para comprender el papel creciente de los medios de alienación de masas y en especial de la juventud.

Antes de seguir conviene responder a la pregunta ¿qué es la estructura psíquica de masas? *Es el conjunto de pautas de interpretación y comportamiento fundamentalmente inconscientes y subconscientes que dominan en las amplias masas de una sociedad durante un período relativamente largo de tiempo.* Según sea la estructura psíquica de masas, éstas tenderán a comportarse e interpretar la realidad de una forma u otra, pero siempre dentro y según los valores, prejuicios, miedos, deseos, anhelos, angustias, fobias y filias, etc., que dominan en esa estructura psíquica. Lo importante del problema es saber que **el grueso de esa estructura es inconsciente y subconsciente, y sólo una parte es consciente, es decir, que desgraciada pero realmente, muchos actos y pensamientos colectivos e individuales están condicionados por factores de personalidad más o menos profunda y relativamente difícil de controlar y dirigir desde la consciencia y la lucidez de pensamiento.** No vamos a insistir ahora en que la alienación tiene mucho que ver y mucho papel en la estructura psíquica de masas alienada

porque es una obviedad tautológica. Sí debemos insistir en dos cosas como son, una, que la estructura psíquica alienada es especialmente manipulable, dirigible e influenciable por el poder y, otra, que la juventud padece una especial presión global para que su personalidad sea parte de la estructura psíquica colectiva alienada. *Oficialmente, esa presión es ocultada bajo el nombre de educación.*

¿En qué consiste la estructura psíquica juvenil alienada? Téngase en cuenta que ahora y aquí nos ceñimos a la juventud y no a la infancia, tanto por los determinantes cambios cualitativos que existen entre ambos períodos, como por lo imposible que nos resulta ahora extender el análisis a la infancia. Pues bien, la estructura psíquica alienada consiste en la **dependencia psíquica del/a joven hacia el poder adulto**, es decir, el/la joven alienad@ que necesita antes que nada contar con autoridad, permiso o consentimiento para pensar por su cuenta y hacer lo que piensa que es correcto. Desde luego que, como venimos insistiendo, la inmensa mayoría de los padres no quieren alienar e idiotizar a sus hijos e hijas, pero lo hacen sin quererlo y sus hijos e hijas jóvenes *ya a sido* maleducadas, alienadas e idiotizadas *desde su primera niñez*. Pues bien, **la personalidad juvenil alienada es la que depende psicológicamente del poder adulto aun cuando disponga de informaciones, datos, hechos, ayudas, recursos, posibilidades y realidades que le demuestren la conveniencia y sobre todo la necesidad de independizarse críticamente de ese poder**. Todas las personas conocemos multitud de estos casos, muchos patéticos y dramáticos, porque la consciencia de la urgente emancipación e independencia que siente esa persona joven es sin embargo aplastada y reprimida, también, sublimada y reorientada por las fuerzas subconscientes e inconscientes. Tales cadenas psicológicas, *que le imposibilitan pensar y actuar independientemente*, se presentan bajo múltiples formas y en múltiples cuestiones, pero, en esencia, hacen que esa persona joven sea psíquicamente incapaz de desarrollar una consciencia de sí misma, una autoconsciencia.

A partir de aquí, todo el comportamiento juvenil queda limitado en su esencia, aunque tenga determinadas áreas o prácticas en las que sí puede ofrecer cierta resistencia o disponer de alguna autonomía tolerada por el poder adulto, pero nunca la independencia psíquica básica. Esa autonomía tolerada y hasta potenciada por el sistema capitalista y el poder adulto, tema clave al que volveremos en su momento por la excepcional importancia que tienen los medios de manipulación en esa trampa, y *esas resistencias siempre controladas más o menos de cerca, es lo que el poder adulto define como "rebeldía juvenil" o en un término más significativo por lo que denota: "pecados de juventud"*. Quiere ello decir que, en primer lugar, el poder adulto sabe que la "rebeldía juvenil" **es en la inmensa mayoría de casos una rabieta más o menos pasajera y transitoria**, que refleja los límites periódicos de los sistemas de control y represión ante el potencia inherente a la juventud; y, en segundo lugar, como esa "rebeldía juvenil" es en la inmensa mayoría de los casos una *"enfermedad de juventud"*, el poder adulto termina tarde o temprano integrándolos e incluso, **cuando el/la joven se ha arrepentido y ha asumido su culpa, el poder le perdona y utiliza ese arrepentimiento como propaganda de su tolerancia integradora, como "vuelta a la casa del padre"**.

1.4.- ¿Diálogo joven-adulto?

Aunque es obvio a estas alturas del texto que no puede existir un diálogo entre jóvenes y el poder adulto, pese a ello, sí tenemos que profundizar un poco en la pregunta porque hay una diferencia que debemos reseñar y es la que existe entre, por un lado, un/a joven que dialoga con los padres, y *muy especialmente en el caso de las jóvenes las madres y las demás mujeres adultas conocidas*, o sea, el entorno de amistades y personas conocidas con las que el/la joven establece contado y de las cuales recibe no sólo informaciones y consejos, sino sobre todo

muchos referentes históricos, nacionales, lingüístico-culturales, clasistas y sociales, sexuales y amorosos, etc., con sus contradicciones y deficiencias inevitables provenientes de la alienación más o menos aguda que esas personas padecen; y por otro lado, es@ joven que pretende dialogar con el poder adulto en cuanto tal, como fuerza que es mucho más que la simple suma de los adultos individuales. **Esta diferencia se agudiza precisamente cuando la opresión patriarcal hace que el poder adulto sea enemigo declarado de lo que una mujer emancipada, sobre todo si es la madre, puede enseñar y enriquecer a sus hijas y amigas, también cuando ese poder adulto es el poder del Estado nacionalmente opresor y que por tanto defiende no la identidad nacional de los padres y amig@s mayores del/la joven sino los de los adultos de la nación opresora, y otro tanto pero en su escala hay que decir del poder adulto burgués impuesto a la juventud trabajadora y proletaria nacionalmente oprimida y con sus compañeras y amigas oprimidas por el patriarcado, y frecuentemente por ellos mismos.**

Ahora bien, incluso en el primer nivel del problema, en el del diálogo del/a joven con el mundo adulto circundante, con sus padres, etc., son *abismales* las diferencias en medios de información y contrastación en el proceso del diálogo. De entre las muchas dificultades entresacamos: una, las enormes distancias vivenciales y de experiencias acumuladas durante la vida; otra, *el grado de alienación, conservadurismo, autoritarismo y reaccionarismo del mundo circundante con el que se pretende dialogar*; además, como extensión particular de este punto, las relaciones familiares internas que condicionan toda comunicación y que a su vez están condicionadas por situaciones económicas, culturales, sociales que sería largo resumir aquí; tampoco hay que olvidar, por el lado del/a joven, que *su propia estructura psíquica más o menos alienada y obediente le imposibilita o merma grandemente cualquier reflexión crítica racionalizada básica para un mínimo diálogo entre iguales*, y, por último, las extremas dificultades por no decir **la imposibilidad de que la juventud autoorganizada elabore ella misma un estudio radical de sus condiciones de vida**, estudio sin el cual no se puede ofrecer a cada joven particular la información necesaria para evaluar, contrastar, contradecir y superar las razones de los adultos cercanos.

Mientras que esas y otras dificultades nos remiten de una u otra forma al poder adulto, la última está directamente relacionada con dicho poder porque, ya en este nivel, intervienen estructuras políticas organizadas, aparatos de desinformación y manipulación, sistemas educativos y universitarios, la propia jungla burocrática del Estado y su impenetrable enmarañamiento funcional, etc. Queremos decir *que el poder adulto no sólo tiene la obsesión por ahogar a la juventud en el océano de la ignorancia sobre la realidad que sufre*, sino que **necesita destruir su independencia autoorganizada, único método que le permite hacer práctica y teóricamente una crítica radical de su situación**. Más de un/a lector/a se preguntará si ha existido alguna vez efectivamente esa capacidad de autoorganización juvenil. La respuesta es que sí, que **esa autoorganización es una característica de los procesos revolucionarios en ascenso**, al igual que por el lado antagónico es una característica del poder adulto atacar con saña a la independencia juvenil.

La pregunta no es casual porque la inmensa mayoría de la juventud desconoce esas experiencias históricas debido a que, de un lado, sus padres y conovid@s apenas se las han enseñado pues, *por lo general, las personas adultas ocultan ante sus hij@s las derrotas políticas y sociales que sufrieron cuando eran jóvenes*, y de otro lado, sobre ese silencio intergeneracional tan pernicioso, el poder adulto construye una historia falsa en la que o bien ha desaparecido la experiencia autoorganizativa de la juventud anterior, la de los padres derrotados, y con ella sus lecciones imprescindibles para l@s jóvenes posteriores, o bien esa experiencia es totalmente falsificada y manipulada. Son varias las razones por las que los adultos ocultan sus derrotas a

l@s jóvenes, y van desde el miedo a enfrentarse con su propio pasado, lo que les exigiría una autocrítica sobre porqué se han alienado en la pasividad y el derrotismo, hasta el miedo a que sus hij@s tomen conciencia de la realidad y entre en la lucha juvenil, con los riesgos que ello acarrea. Lo cierto es que *un enormemente rico caudal de experiencias y lecciones que facilitarían sobremanera la emancipación juvenil y humana, queda fuera del conocimiento de cada generación juvenil, obligándole casi o del todo a empezar de nuevo*. Sin embargo, existe una y total razón por la que el poder adulto silencia y/o manipula esas experiencias históricas: la necesidad de que no se repitan y menos aún mejoradas. **No hace falta decir que tanto en una u otra posibilidad juegan un papel fundamental los medios alienadores y manipuladores.**

1.5.- Juventud envejecida

Debido a todo lo anterior, frecuentemente vemos a una juventud ya envejecida, es decir, que ha asumido todos los comportamientos característicos de los adultos aunque estos no sean aún calificados como "viejos" o de la "tercera edad". Tenemos un ejemplo fácil de lo que es una juventud vieja: las llamadas "nuevas generaciones" del Partido Popular, y en general, las "organizaciones juveniles" no sólo de los partidos conservadores y reaccionarios, sino también de los reformistas, por no hablar de los grupos juveniles de la Iglesia. Pero es un ejemplo tan fácil que no nos permite conocer lo que realmente sucede en las inmensas masas juveniles, las pertenecientes a las clases trabajadoras y que no participan en esos grupos.

Por juventud envejecida no hay que entender sólo ni únicamente, como hemos dicho, la tópica imagen de un/a joven de derechas, --contrasentido tan incomprensible como la virginidad de María o el misterio de la Santísima Trinidad-- *ni tampoco aunque se acerca más a la gravedad del problema, la imagen de la juventud amorfa, consumista e indiferente de las grandes barriadas populares que deambula del centro de estudio a su casa pasando por el bar y la discoteca*, sino, **en esencia, la juventud que al margen de cómo vaya vestida y qué y cómo consume, está ya dominada por una estructura psíquica alienada**, según hemos intentado exponer arriba. Por esto, *la juventud envejecida puede perfectamente estar al último grito en las modas musicales más "rebeldes", y en las formas de vestir más insolentes y provocadoras, o puede también conocer muy bien los entresijos de las nuevas tecnologías de telecomunicación interactiva, y mantener contactos con otr@s jóvenes del capitalismo desarrollado; también pueden ser jóvenes envejecidos prematuramente los que participan en grupos de intercambio sexual colectivo y supuestamente "transgresor" con la sexualidad oficial, o los que militan con buena fe en las ONGs y en eso que se denomina "voluntariado social", etc.* **¿Y qué decir de los llamados "delincuentes sociales", o de las tribus urbanas, o de los grupos de jóvenes que sin ser drogadictos en el sentido fuerte sí están atados ya por algunas dependencias de adicción?**

La juventud envejecida puede dominar y practicar estas y otras muchas formas de "realizarse en la vida" porque lo que le define es la obediencia inconsciente al orden burgués aun cuando en algunas de sus acciones aparente una "rebeldía" más o menos llamativa, estentórea y provocativa. **Es un/a joven envejecid@ porque no cuestiona un hecho básico: que la sociedad burguesa ha industrializado toda su vida cotidiana de comportamiento integrado que beneficia al capitalismo y que presenta tantas ofertas diferentes de consumismo como formas posibles de consumir tiene el mercado de la alienación juvenil, de las modas siempre pasajeras y cada vez más fugaces e insustanciales.** Independiente de lo que es@ joven piense subjetivamente de sí mism@, su práctica objetiva es la de acelerar el proceso capitalista; al margen de lo que crea que está haciendo cuando se viste de tal o cual manera, o "gamberrea" en una tribu urbana, o cualquier otro acto de "rebeldía", en la práctica objetiva está

moviéndose dentro de los cauces establecidos por el sistema capitalista. *Cuando analizamos más en detalle dichos cauces y vemos la función que en ellos tienen la opresión patriarcal y nacional, entonces comprendemos más plenamente cómo la mayoría de esos actos juveniles --y eso que hemos dejado sin citar los "normales"-- en modo alguno suponen un peligro para el sistema.*

Decimos que son la mayoría lo que no ponen en peligro al sistema porque también decimos que sí existe una minoría de actos y pensamientos, *sobre todo sentimientos de resistencia a la injusticia más o menos difusos e imprecisos, es decir, no pensamiento teóricos*, que pueden avanzar hacia una práctica verdaderamente juvenil, radical e inasimilable. Hay que comprender que una característica de la juventud es que sufre en su interior la contradicción explosiva entre, de un lado, su natural fuerza psicofísica expansiva, y de otro lado, la represión y alienación introducida artificialmente en su estructura psíquica que constriñe y presiona esa natural fuerza expansiva. Resultado de dicha contradicción es la tensión diaria entre unas ganas de hacer cosas y dar marcha al cuerpo y las cadenas coercitivas impuestas por la educación. Así, la juventud sigue necesitando, en tanto que psicofísicamente joven, dar rienda suelta a sus ansias expansivas pero, en tanto psíquicamente alienada, tiene miedo y pavor irracional a esas prácticas de libertad. *Muchos comportamientos en apariencia incompresibles e irracionales, oficialmente "delictivos" o "enfermos", del/la joven tienen su razón y su lógica en las cruentas pugnas emocionales, afectivas y psicofísicas que se libran en su interior. En la medida en que el capitalismo exige para sí más y más beneficio, en esa medida aumenta el dictado alienador y con él, toda serie de problemas, dramas y tragedias psicológicas o "enfermedades psíquicas" en la juventud y en los adultos, como las denomina el orden médico burgués.*

Cuando los componentes expansivos van siendo domeñados y controlados, **amaestrados**, para hacer de es@ joven simple fuerza de trabajo social, el ritmo de envejecimiento es el ritmo de la caída de la humanización libre y crítica a la deshumanización alienada y obediente. Semejante caída en el abismo de la derrota vital no es fulminante sino que encuentra más o menos resistencias y hasta fracasa en algunos casos, pero en la mayoría de ellos es fácil seguir sus hitos fundamentales como son, básicamente, los momentos en los que el/la joven ha de optar por seguir la vía impuesta por el poder adulto: **empezar a participar en actos y grupos juveniles de barrio que no son bien vistos por los padres; dar el salto a la militancia en una organización juvenil revolucionaria pese a la prohibición de los padres; salir de la casa familiar o seguir dentro con sus horarios y limitaciones; aceptar o rechazar los estudios impuestos por los padres; aceptar o rechazar un trabajo impuesto y que anula cualquier posibilidad de militancia; aceptar o rechazar el noviazgo oficial; aceptar o rechazar el matrimonio oficial con todo lo que implica; etc.** Y es fácil seguir esos hitos porque corresponden objetivamente a las pautas cotidianas de integración de la juventud en el proceso de explotación práctica. Desde luego que se trata de una pauta media que admite y se expresa con muchas variables y diferencias según situaciones y necesidades del capital, pero por dentro de esas variaciones existe una dinámica estructurante objetiva. Pues bien, *esos momentos en los que el/la joven ha de optar por una vía impuesta, la tradicional, la que quieren la inmensa mayoría de los padres y el poder adulto, o por la vía que el/ella desea, son los que indican como va el proceso de emancipación juvenil o de su envejecimiento.*

El poder adulto también conoce esta realidad y ha tomado sus medidas precautorias con bastante antelación. *Una de las más efectivas, y de las más silenciadas por la propaganda adulta, es la del terror afectivo, emocional, psicológico y simbólico al que es sometido el ser humano desde que nace dentro de la institución familiar patriarco-burguesa, y también, obviamente, terror físico aunque sus gamas de intensidad varíen según los casos. La dependencia psicológica y afectiva --"amor filial", le llaman-- hacia la familia patriarco-burguesa es uno de los recursos disciplinadores más efectivos de que dispone el sistema actual.* Aunque los padres no lo

quieran ni lo sepan, en la medida en que no militan activamente contra el orden patriarco-burgués y su orden educativo totalitarista y en la medida en que no se esfuerzan por darles otra educación opuesta, liberadora y verdaderamente amorosa, en esa medida, el "amor filial" que infectan en sus hij@s es una muy devastadora fuerza coactiva que, desde dentro mismo del la estructura psíquica juvenil, aterroriza al/la joven con la angustia de perder el "amor familiar" en los momentos de tomar decisiones importantes y que contradicen no sólo al orden adulto sino a la autoridad paterna.

No nos engañemos, es en los años que transcurren desde el nacimiento hasta la adolescencia cuando el ser humano es sometido a las dosis más altas de terror simbólico-material. *Con la excusa de educarle en la higiene, en la comida, en la puntualidad, etc., desde sus primeros meses de vida, hasta las exigencias de todo tipo para que termine claudicando al sistema burgués, a su explotación y tiempo asalariado, a la cultura de la clase dominante y del Estado invasor, etc., a lo largo de este proceso vital las dosis de terror simbólico y material son aplicadas de forma implacable, y en medio de su indefensión absoluta.* **El caso es terriblemente peor en y contra las niñas y las mujeres jóvenes, que encima han de sufrir las presiones del sistema patriarcal.** De adulto y de viejo, el terror simbólico ya está suficientemente anclado en las profundidades irracionales de la estructura psíquica, pero aún así, según los casos, periódicamente es activado y fortalecido por los medios de propaganda y por esa transnacional del pavor y del pánico simbólico que es cristianismo. El terror físico también es activado y aplicado periódicamente en una gama que va desde la simple amenaza encubierta hasta la brutalidad represiva.

2.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN E IMPOSICIÓN

El poder adulto dispone de unos potentes y permanentes medios de comunicar a la juventud lo que ha de pensar y hacer; de comunicarle impositivamente, es decir, de ponerle al tanto de lo que debe hacer, y siempre en un clima de presión psíquica fuerte y con amenazas abierta o solapadamente autoritarias. *La juventud no dispone de ninguna alternativa ni posibilidad de contrarrestar ese aluvión de órdenes e imperativos.* Porque no se trata de sugerencias ni de insinuaciones de lo que debería hacer o podría opinar; en casi todo lo relacionado con la vida cotidiana juvenil, son ordenes más o menos directas y crudas, pero siempre son mandatos. Las gamas de opciones que el poder adulto pone a disposición de la juventud sólo se amplía en lo relativo al consumismo pero para nada más. **Y precisamente en esa amplitud de opciones estriba el mayor mandato autoritario de consumir lo más que se pueda.**

Sin embargo, *a simple vista, parece que la juventud no padece esas presiones porque todo el edificio social está diseñado para dar la imagen de "libertad de comunicación".* Para descubrir la realidad, hay que partir de lo arriba expuesto, es decir, que el poder adulto tiene tal eficacia que imposibilita que se vea la permanente imposición que se hace a la juventud. Y tal efectividad surge de que estamos ante una realidad diferente a la que existe en el mundo de los adultos ya que si bien en este la minoría opresora también manipula a la mayoría oprimida, en el mundo de l@s jóvenes la realidad de la manipulación se mueve en otro plano totalmente diferente. Esta cuestión es básica para comprender luego qué son y cómo actúan los medios de manipulación contra la juventud. *Cometeríamos un error insalvable si aplicásemos al mundo de l@s jóvenes la misma crítica que hacemos al de los adultos.* Veamos en qué consiste lo esencial de esa diferencia, y lo haremos avanzando de los menos importantes y más obvios a los más al importantes pero más desconocidos.

2.1.- Prensa adulta para jóvenes alienados

Lo primero que observamos en cualquier kiosko o puesto de venta de prensa es que **incluso la llamada "prensa juvenil" está en poder de los mayores excepto en muy contados casos, como algunos medios de muy reducida tirada.** Y si analizamos las cadenas televisivas y los radios, el panorama empeora definitivamente porque ya en estos niveles el monopolio adulto es absoluto. Hablamos de poder adulto en general y no sólo de sus formas políticas diversas, porque las diferencias que se pueden observar entre estas opciones con respecto a la juventud son totalmente secundarias, por no decir inexistentes, y más aún cuando esa prensa defiende al Estado ocupante y al sistema patriarca. **Solamente si existe alguna prensa revolucionaria o progresista, además de prensa estrictamente juvenil, puede la juventud encontrar un espacio para verse reflejada y para analizar su propia situación.**

En la prensa adulta, además del control económico y político absoluto, también actúa el control administrativo interno, el hecho de que los periodistas son trabajadores que deben obedecer la disciplina laboral de sus patronos. En este sentido, *las empresas mediáticas escogen nuevos periodistas si y sólo si asumen la línea editorial del medio, o en los casos en los que no sea fundamental por la naturaleza de ese medio, en estos casos también existen controles disciplinarios internos que anulan la independencia del/la trabajador@ en periodismo, o en la tarea que fuera dentro de ese medio. Como en cualquier otra empresa, el/la periodista joven debe cumplir con los objetivos de la empresa o será despedido o condenado a ese puesto durante toda su vida laboral.* Pero en la prensa, y en lo tocante a los "problemas de la juventud" los patronos buscan ante todo la venta del producto, y por eso diseñan aquellas mercancías mediáticas más fáciles de vender como todo lo relacionado con la moda, con la música, con la sexualidad oficial, con el deporte y con las llamadas "aficiones juveniles". **Se busca hacer una mercancía fácil, insustancial, de rápida obsolescencia, es decir, que se consuma y agote lo más rápidamente posible, que no exija atención y tiempo para leerla, y muy especialmente que no conciencie, que no cuestione al poder adulto. Muchos colores, fotos, reclamos y ofertas de consumo y muy poca letra. Cualquier cosa que incite a la duda y a la reflexión es inmediatamente suprimida porque atenta contra el negocio y contra el poder.**

La situación empeora irremediablemente en los medios audiovisuales, en donde las características anteriores se agudizan al máximo. Exceptuando los radios libres, y estas cada vez menos, el resto de esos medios está en poder no sólo de empresarios individuales, sino de grandes consorcios estatales e internacionales, lo que definitivamente cierra toda posibilidad de lograr siquiera una mínima presencia en los informativos y en los programas, menos la directamente diseñada e impuesta por el poder. *Además, como veremos en su momento en Euskal Herria, la transnacionalización de la industria mediática abre enormes boquetes en la producción cultural de los medios autóctonos, brechas por las que entran en masa componentes culturales de las clases y naciones dominantes a escala mundial.* Las repercusiones que ello acarrea en el tema que tratamos son directas y demolidoras porque la imagen de la juventud que esos medios empiezan a dar tiende a ser la imagen del poder extranjero, de la cultura extraña y opresora que se cuele inevitablemente por dentro de las mercancías mediáticas fabricadas en las grandes corporaciones exteriores. **Así, cada vez queda menos espacio para los problemas del país concreto, y todavía menos para los de su juventud.**

Pero la prensa adulta estrecha aún más su cerco sobre la juventud porque además de imponer una imagen superficial y falsa de la realidad social, oculta los verdaderos problemas juveniles. La prensa pone en manos de especialistas burgueses los temas sobre socioeconomía, política, educación, cultura, drogas, represión, etc., que reflejan y defienden los intereses del poder. Solamente en el deporte, y porque la mayoría de los deportistas son jóvenes, pueden aparecer

indirectamente algunas referencias de vez en cuando. *Tanto en el deporte como en el resto de las "noticias económicas" que puedan afectar de algún modo a la juventud, lo que trasciende de los medios de comunicación impositiva es la continuidad del modelo autoritario y del proyecto de vida impuesto por el poder adulto desde la primera infancia.* El/la joven que lea esa prensa no puede encontrar sino diferentes opciones a modo de ramales o paradas interconectadas de un metropolitano, de manera que, estando siempre dentro de la muy vigilada red del metro, el destino último al que inevitablemente se llega es el impuesto por el poder ya que se coja el ramal, la dirección o la salida que se quiera, la que fuere, siempre el punto de llegada será el que el capitalismo ha designado, y siempre se seguirá bajo tierra, en el subterráneo del metro sin ver la luz de la libertad exterior.

2.2.- Prensa manipuladora para juventud ciega

El símil del metropolitano y de la imposibilidad de sus usuarios de salir a la luz y el viento exteriores nos permite comprender mejor el papel de los medios de manipulación en el sentido de hacer creer a la juventud que sólo existe la luz artificial y aire de los ventiladores subterráneos. Dentro del metro, la gente puede hacer determinadas cosas, no todas desde luego, y puede pensar que es feliz y que está segura, pero no puede conocer la libertad exterior. Esa juventud ha nacido en los vagones y en las estaciones y la única prensa que ha leído es la de los anuncios de las paredes y recientemente algunas cosas que ha visto en las televisiones de algunos vagones y estaciones. Pero cree que lo que ha visto es una ficción, una creación artificial porque fuera de los subterráneos no existe nada de nada. En este símil, *la prensa juega ya con la ventaja de que cuando el/la joven aprende a leer y a moverse en lo que cree que es la libertad ya está previamente alienad@ y enajenad@, como esas personas que han nacido en la cárcel y que han vivido tantos años dentro que cuando salen fuera están perdidas, desorientadas y atemorizadas, e incluso cometen algún "delito" para volver adentro.*

La ventaja de que dispone la prensa hace que, además, l@s nuev@s consumidores de la industria mediática estén del todo incapacitados para imaginar otros mundos posibles y, por tanto, otra prensa posible. Es decir, la prensa juega ya con una ventaja cualitativa porque no encuentra críticas ni dudas en la gran masa de la juventud, excepto en sus sectores concienciados. Pero no por eso la prensa deja de defender y reforzar la dominación del poder adulto. Hay que tener en cuenta que *la prensa es sólo una parte de ese poder que sólo adquiere importancia paulatinamente, conforme avanza la socialización del ser humano y éste va ampliando sus relaciones con el entorno.* Existen otros instrumentos del poder adulto más decisivos y poderosos que la prensa --orden familiar, sistema educativo, Iglesia, etc.-- que intervienen desde el mismo nacimiento, y, en esta secuencia, la prensa ocupa un lugar relativamente tardío. Bien es verdad que por razones que no podemos analizar en detalle, **cada vez se acorta más el tiempo que tardan l@s niñ@s en ponerse delante del televisor y que cada vez aumentan las horas delante de esta máquina, pero eso no hace sino aumentar las ventajas de la prensa al aumentar la intensidad y rapidez de la alienación, a no ser que los padres y el entorno sepan y puedan dañinos efectos.**

Los métodos que la prensa usa en el reforzamiento permanente del orden adulto varían según qué clase de prensa, etc., pero en esencia los más importantes no consisten en la defensa burda y descarada del poder adulto, aunque sí se procede a ello en momentos especialmente críticos, sino en, primero, *dar por supuesto que no existe ninguna otra posibilidad de vida o ninguna posibilidad de alternativa para la juventud fuera de la sociedad existente;* segundo, *reforzar la legitimidad del sistema en todo lo relacionado con el orden capitalista, occidentalista y patriarcal, y allí en donde existe opresión nacional, como veremos en Euskal Herria, fortalecer los intereses de la nación ocupante;* tercero, *simular la existencia de "libertad juvenil" con una*

*sobrecarga de supuestas alternativas de opciones diferentes, siempre dentro del consumismo establecido; cuarto, marcar las distancias entre "buena" y "mala" juventud en el sentido de que la primera es la que consume dentro del orden y la segunda es la que "delinque"; quinto, legitimar las profesiones de psicólogos, sociólogos, asistentes sociales y otras instituciones del poder adulto que trabajan en la desactivación de los componentes de resistencia que laten en la "rebeldía juvenil" y su posterior integración en la normalidad adulta, y sexto y como síntesis definitiva, **preparar, exigir y jalea la represión por el poder adulto y/o por el Estado de la juventud revolucionaria.***

Estas y otras características se sustentan, como hemos dicho, en una ventaja cualitativa previa, y, a su vez, en los instrumentos de que dispone el poder adulto, y el Estado, para conocer y estudiar la situación de malestar soterrado o descarado de la juventud. No podemos separar las relaciones entre la prensa y el Estado, a las que volveremos más adelante, del papel que el Estado designa a la prensa tanto para conocer qué sucede dentro de la juventud como qué debe hacer la prensa contra la juventud para asegurar el poder adulto y, por extensión, al propio Estado. *La industria mediática no es sólo una industria en el sentido clásico, también es un poderoso instrumento de comunicar órdenes y mandatos a la juventud, pero también a las personas mayores, a los padres, a los directores de colegio, a los especialistas en el control social y vigilancia de la disidencia juvenil, etc.* La forma de envío de esos mandatos es la de escritos de opinión, ideológicos, cartas al director, editoriales, artículos especializados, debates públicos, etc. Es decir, *son mandatos que no conciernen a los detalles concretos y particulares del comportamiento de los medios de control, sino a las grandes cuestiones de principios que deben ser periódicamente readecuados o endurecidos según los cambios, pues los detalles específicos ya corren a cargo de las instancias internas, ministerios y oficinas, colegios y educación privada, Iglesia y parroquias, cuarteles y comisarias, etc.*

La prensa, en este sentido, es un auxiliar ideológico, costumbrista, normativo y simbólico que refuerza la autoridad y la legitimidad del poder adulto no sólo sobre y contra la juventud sino también sobre y a favor de los adultos concretos, los padres, los maestros y educadores, los empresarios y la ETTs que explotan a trabajadores jóvenes, policías, etc. **Muchas de estas personas buscan subconsciente y/o conscientemente en la prensa indicios, datos, noticias, referencias, artículos, etc., que les orienten y guíen en sus relaciones autoritarias con sus hij@s, empleados o subordinados.** Una de las razones que explican la proliferación de culebrones televisivos casi siempre centrados en la familia o en la juventud, así como las noticias sensacionalistas sobre las relaciones sexuales de la juventud, etc., radica en esa necesidad de los padres por disponer de orientaciones y guías de interpretación provenientes del poder adulto. Pero no solamente esto, porque *el propio poder adulto necesita mantener su coherencia interna aunque no haya directa relación opresiva con la juventud, es decir, el poder adulto también necesita mantener su ideología operativa, su alienación interna, y para ello desarrolla cada vez más programas dedicados a la "tercera edad" y a los adultos solitarios, pero el método más utilizado es, en televisión, el de los culebrones donde se mezclan diversas historias que interesan a todos los clientes potenciales de una familia particular.*

Naturalmente, esta capacidad de manipulación global se multiplica si hacemos un estudio de las radios, con su poder de acceso a lugares y momentos a los que no llegan ni la televisión ni la prensa escrita. Y cuando introducimos en el análisis ese sin fin de prensa-basura, sensacionalista y amarilla llamada "del corazón", entonces vemos la masa de órdenes simbólicas, de verdadero imperialismo normativo, que a diario cae como un diluvio en la mente sobre todo de las madres y de las mujeres adultas y también jóvenes. *Prácticamente en todos los domicilios hay revistas de esta basura, y su eficacia alienadora supera a las madres y contamina a las jóvenes y al resto de la familia, revistas que luego pasan frecuentemente a otros miembros de la familia o a otras amigas.* Tenemos también otra mucha prensa que va desde la moda selecta hasta

revistas religiosas o de bricolaje, deportivas, aventureras y de viajes, etc. No hace falta insistir más en estas cuestiones porque comprendemos fácilmente **la ingente carga ideológica que transmite todos los días dentro de casi infinitas formas y reclamos que engarzan directa o indirectamente con los niveles profundos de la estructura psíquica de masas**. Un ejemplo de esto lo tenemos en la proliferación en la prensa escrita "seria y respetable" de los apartados dedicados a "consultas de salud", de "consejos psicológicos", de "ayudas a las relaciones familiares", de "recetarios de alimentación", "consultorios amorosos", etc.; apartados en los que especialistas burgueses responden a preguntas de lector@s reales o fals@s.

Habitualmente, las críticas progresistas a la industria mediática no llegan a estos niveles, sino que se limitan a la denuncia del consumismo y de la manipulación político-ideológica y, a veces, cultural, pero se deja de lado ese océano de alienación que sumerge la vida cotidiana en un universo de obediente pasividad. Peor aún, *cuando buceamos más al fondo de ese océano y llegamos a los fondos de las raíces de la estructura psíquica de masas, y en especial la de las mujeres, es decir, cuando llegamos al problema del terror simbólico-material aplicado a la infancia para convertirla en jóvenes alienad@s y envejecid@s, entonces esta problemática desaparece prácticamente de la inmensa mayoría de investigaciones críticas*. No nos debe sorprender, por tanto, que la juventud no tenga ni idea de la gravedad de los medios de comunicación impositiva y manipuladora del poder adulto. Una juventud ciega porque nunca ha visto la luz ni sentido el aire fresco de la intemperie pues, desde que nació, malvive en el subsuelo de la realidad, creyendo que está en los cielos pero sufriendo en las profundidades del infierno, aunque sin saberlo. Y no lo sabe, entre otras cosas, porque la prensa se lo impide.

2.3.- Prensa consumista para juventud dependiente

La industria mediática es en el capitalismo actual una muy poderosa fuerza de alienación que utiliza las mercancías que produce masivamente para reforzar tanto el poder como fortalecerse a sí misma. Ahora resulta bastante fácil acceder a críticas radicales y rigurosas de esta industria transnacional y de sus efectos alienadores, pero es muy difícil encontrar investigaciones críticas sobre sus efectos en y contra la juventud. Esto es debido a que *la inmensa mayoría de esos investigadores, además de ser hombres y no prestar apenas atención a la opresión de la mujer, son todos ellos adultos y mayores, y han asumido quiéranlo o no la lógica del poder adulto, al que no investigan ni critica*. La crítica general es la de denunciar la propagación del consumismo compulsivo en la juventud, cosa cierta e innegable, pero apenas se profundiza algo más.

Pero el consumismo es sólo una parte de un proceso global que nació con el capitalismo en forma de consumo suntuario y de lujo, que fue creciendo conforme crecía la burguesía, que empezó a extenderse a las clases trabajadoras con sueldos altos y medios desde finales del siglo XVIII en las zonas desarrolladas del capitalismo europeo y norteamericano, que dio un salto a mediados del siglo XIX con la aparición del dandismo como moda de comportamiento, que desde entonces y sobre todo a finales del siglo XIX ya penetraba en las clases trabajadoras industriales y que, por no extendernos, desde mediados del siglo XX en los EEUU y algo más tarde en Europa, fue un proceso imparable que ha llegado en la actualidad a diversas formas y niveles de consumismo según no sólo la disponibilidad económica del "consumidor" sino sobre todo según el papel y el sentido que otorgan al consumo los diferentes bloques clasistas.

No es este el sitio para analizar el papel del consumo en el proceso entero de producción de mercancías, su circulación y venta en el mercado, y la realización última del beneficio que esa producción y venta ha dejado. *En este circuito, vital en el capitalismo, el consumo es un momento imprescindible*. Pues bien, conforme se agudizan las contradicciones dentro de este

modo de producción, aumenta su importancia, y se dedican cada vez más cantidades de capital asegurarlo e incrementarlo. **La industria mediática tiene una de sus funciones estructurales en esta tarea, y sin ella, esa industria sería claramente deficitaria y a la vez, sin ella, el capitalismo tendría que buscar otros medios de impulso del consumo.**

Por tanto, la industria mediática tiene para el poder capitalista, como mínimo, seis funciones básicas: una, *ser una rama industrial especialmente vigorosa que atrae y da salida a capitales ociosos e improductivos*; dos, *al ser una rama expansiva sirve de empuje a otras o al menos a la tasa media de beneficio, y en especial empuja el desarrollo tecnocientífico en las telecomunicaciones y otras variantes*; tres, *es una industria con un neto contenido relacional con el poder establecido, y en especial con el ideológico y legitimador en lo político y militar, es decir, en el imperialismo*; cuatro, también, *por la naturaleza del producto mercantil que lanza al mercado, tiene un nítido efecto de opresión cultural en base a la expansión de la cultura imperialista, y, dentro y fuera de su Estado-cuna --los EEUU, Gran Bretaña, Alemania y Japón, fundamentalmente, y a otra escala el Vaticano--, tiene un claro efecto normativo e impositor de pautas de comportamiento, además de un terrorismo simbólico en muchas cosas*; cinco, *por estas y otras características secundarias, es una industria que a la vez actúa como instrumento de control social ya que saber qué piensa, qué siente y qué necesita --según el negocio burgués-- "el mercado" y "el consumidor", acceder a estos conocimientos, es imprescindible para cumplir los puntos anteriores y otros más, y último, seis, en los Estados que oprimen a naciones ocupadas, esa industria adquiere una mayor importancia política y de control y vigilancia, por razones que veremos luego.*

Es obvio que estas y otras características no sólo se presentan en otro orden diferente al aquí expuesto dependiendo de los países, necesidades capitalistas, resistencias y luchas populares, pugnas internas al capitalismo, etc., sino que además de interrelacionarse sinérgicamente según las exigencias y momentos, también tienen internamente tres características que les recorren, además de su contenido burgués, como son **su contenido patriarcal, su contenido racista y de opresión de los pueblos, y su naturaleza de poder adulto**. Aquí sólo podemos analizar su naturaleza adulta que, muy lógicamente, guarda una irrompible relación con el sistema patriarcal y con la opresión nacional. Pues bien, después de todo lo visto, podemos ver las seis principales funciones que cumple el consumismo global que masivamente lanza la industria mediática tanto en la opresión juvenil como en el fortalecimiento del poder adulto:

Primero: el consumismo como chantaje, premio y recompensa al buen comportamiento del/a niñ@ al aceptar y cumplir las órdenes adultas. Desde un caramelito o chocolatina en cualquier momento hasta los regalos de Olentzero, pasando por el resto de la vida cotidiana, el consumismo como chantaje y/o premio es una práctica oficial, permanente y asumida por todo el poder adulto. *Pero lo más dañino no es la materialidad del chantaje y del premio, aun siéndolo, sino sobre todo la demoleadora carga de chantaje y amenaza afectiva y amorosa que tiene para el/la niñ@ ese método, provocándole una angustia y una ansiedad psicológica inhumana, cuando no un terror profundo que destroza su progresiva autoestima y autoconstrucción personal.* Así, se impone en su estructura psíquica en formación **una identidad falsa entre la felicidad y la seguridad afectiva, por un lado, con el consumismo y la obediencia al poder adulto por otro lado. Impuesta esta identidad, el resto es fácil.**

Segundo: el consumismo como modelo de vida que se va asumiendo conforme el/la joven ya ha anclado inconscientemente la identidad anterior, y pasa a asumir que "cuando sea mayor comprará todo lo que quiera y/o pueda". Como ya ha interiorizado la alienante identidad entre consumismo y seguridad afectiva obediente, y como va viendo que es el poder adulto el que tiene los recursos económicos necesarios para el consumismo que desea,

facilitándose, regulándose o negándose, en esa dinámica suya y de sus amig@s -- dinámica objetiva que el/la joven no puede cuestionarse-- interioriza que *de algún modo su modelo de vida girará alrededor del consumismo, aunque sea un modelo aún totalmente borroso e impreciso, abstracto*. Pero es ese modelo el que le lleva a pararse ante los escaparates, fijarse en los anuncios y, sobre todo, comparar subconsciente o conscientemente el consumismo suyo con el de sus amig@s, resultados que transmitirá inmediatamente a sus padres de forma directa o indirecta. **No hace falta decir que muchos de los primeros hurtos y robos en tiendas o en la misma casa, tienen como objetivo urgente suprimir la vergüenza que le atormenta por los resultados de esa comparación. Tampoco hace falta insistir en los efectos sobre la autoestima, sobre la obediencia y sumisión al poder adulto, que no sólo a los padres, etc., que surgen de esa dependencia.**

Tercero: **el consumismo como exigencia del poder adulto a la juventud para que se comporte como juventud integrada, envejecida**. No se trata tanto, en esta fase, de la continuidad del consumismo como modelo adulto a lograr, que sigue siendo válido, sino *que además, los padres y el poder adulto presionan ya conscientemente para que sus hij@s demuestren con sus gastos, con sus ropas, con sus hábitos diarios que tienen una solvencia --un "triumfo en la vida"-- uno o dos puntos por encima del gasto medio usado en su contexto social y clasista objetivo*. Multitud de madres y padres reducen su consumismo para aumentar el de sus hij@s pues, entre otras cosas y por diferentes razones, la imagen exterior e interior oficial del/la joven es ya imprescindible en y para el mercado de trabajo, mercado matrimonial y mercado relacional sexo-afectivo. **Se refuerza así el terrorismo psicológico y afectivo introducido desde la primera infancia y reforzado posteriormente ya que el poder adulto margina, desprecia y reprime a la franja juvenil que no acepta ese comportamiento para, al rechazarlo, muestra ya sus avances en la desalienación emancipadora.**

Cuarto: **el consumismo como dictadura impositora de la mercantilización totalitaria de la vida juvenil**. Por ejemplo, cuando hablamos de mercado relacional sexo-afectivo, tan importante en esta edad y siempre, --que funciona con categorías diferentes al mercado matrimonial por mucho que sermonee la cínica hipocresía cristiana-- *la juventud alienada empieza ya a valorar todas las relaciones desde las cadenas inconscientes y subconscientes ancladas a lo largo del proceso descrito, de manera que el complejo irracional compuesto por la mezcla de angustias afectivas y psicológicas, necesidades de atención, dependencia y necesidad de autoridad protectora, necesidad de reafirmación siempre dentro de este mundo de chantajes y competiciones, aceptación incondicional de los "valores femeninos" o machistas, y la identificación en el inconsciente de todo este mundo con la necesidad irracional de dinero como medio de reafirmación mediante el consumismo exteriorizado, semejante totalidad es en sí misma inseparable de los métodos estereotipados y tópicos de comparación, valoración y elección de las relaciones interpersonales aunque estas parezcan ser libres e incondicionadas*. **La mercantilización de la existencia, inseparable de la centralidad psicológica del consumismo, termina dominando y guiando los procesos de elección de las relaciones sexo-afectivas, que son sentidas inconscientemente como instrumentos de ascenso en las relaciones interpersonales, mercantilizadas igualmente.**

Quinto: **el consumismo como sistema de "liberación" de las angustias y recuperación de la autoestima, logro fugaz y pasajero, contraproducente e ilusorio --pero sentido como "real" y de alguna manera efectivo-- frente a todos los traumas y fracasos anteriores, de modo que mediante una u otra vía, el consumismo se presenta como la única o al menos la más importante y relativamente fácil recuperación de la autoestima debilitada por los fracasos en esa alocada competición incontrolable**. No importa tanto aquí la cantidad y calidad del

consumo, cuanto el llenado de un vacío subjetivo, interno, y su ostentación externa por muy corta que sea en el tiempo. Según el contexto social y clasista e intentando siempre cumplir la orden consumista uno o dos puntos por encima de la media contextual, el/la joven dependen del consumismo como medio de recuperación de su autoestima. Pero lo peor de esta dictadura es que, **a la fuerza, tal dependencia psíquica es simultáneamente aceptación obediente del orden y aceptación acrítica de las normas, valores y códigos mentales y corporales, lingüísticos y culturales burgueses inseparables de las mercancías producidas por la industria mediática.**

Sexto y último, **el consumismo como medio de control social en manos no sólo de la industria mediática sino del poder adulto y del Estado, y cuando existe además opresión nacional, dicho control social también es sistema de vigilancia específica sobre la juventud revolucionaria independentista, como veremos.** Ya hemos visto que el consumismo delata a quien no lo practica o practica, pero además de que esa delación es objetiva y manifiestamente visible por las formas de vestir, gastar, comportarse, etc., también es un control social además de permanente preventido y adelantado, es decir, por un lado, la industria mediática y en general toda la industria capitalista tiene que saber el estado de la juventud y, por otro lado, debe intentar adelantarse todo lo posible para descubrir además de las tendencias previsibles y manipularlas, o lanzar otras diferentes, también adelantarse a la competencia en el mercado consumista proveniente de otras empresas capitalistas. La necesidad del control social de la juventud abarca a la totalidad de sus actos y pensamientos porque el capitalismo los convierte y cosifica en mercancía y en beneficio. Para eso mismo, *para ganar más, tiene que aumentar su conocimiento del amplio y creciente "mercado juvenil" en el que desde los sentimientos paterno-filiales --regalo del "día de la madre"-- hasta la sexualidad --consumismo erótico-pornográfico-- y terminando en el matrimonio --regalos y gastos de boda--, además de otras muchas cosas, todo está en función del precio en el mercado material y simbólico capitalista.*

Pero esto es sólo una parte del problema, y no la más importante **porque la decisiva es la del control social realizado por el poder adulto y por el Estado burgués.** *Del control que necesariamente realiza la industria mediática se pasa indefectiblemente al control social realizado por el poder adulto y también por el Estado mediante sus aparatos exclusivos de control, vigilancia y represión.* No podemos profundizar aquí en las diferencias entre el control ejercido por el poder adulto y el ejercido por el Estado porque desborda los límites de este apartado, pero no en el siguiente en el que sí analizaremos la ayuda de la industria mediática al control social adulto y estatal en una nación oprimida como en la vasca. La diferencia básica entre el control de la industria mediática y el del poder adulto y estatal, radica en que este segundo tiene, por una lado, **bastante mayor concreción individual, yendo a por l@s jóvenes no aborregad@s, señalándol@s, marginándol@s, marcándol@s y separándol@s del resto;** por otro lado, **avanza decididamente en el camino que comienza en el control social de toda la juventud y culmina en la represión de l@s jóvenes revolucioari@s, con la puesta en marcha de los sistemas de vigilancia específica de l@s más concienciad@s, autoorganizad@s y militantes del bloque de no aborregados, sometióndol@s a una vigilancia cotidiana más precisa y rigurosa, y a un desprestigio y hasta persecución más dura e implacable, cargada de amenazas más duras que al resto, a l@s obedientes;** y, por último, **cierra ese camino con la aplicación de diversas represiones y castigos según sea el poder adulto o el Estado el que golpee, o ambos a la vez, cosa que sucede con más frecuencia de lo creído.**

Vemos, para acabar, que la industria mediática genera por su misma naturaleza consumista una dinámica objetiva y creciente de alienación y opresión de la juventud, dinámica que se extiende a la fuerza al control social realizado por esa misma industria mediática, y en general por toda la

economía capitalista. Ahora bien, no podemos ser tan ilusos como para creer que el poder adulto y estatal permanecen al margen, pasivos e indiferentes ante los resultados obtenidos por ese control y ante las posibilidades de vigilancia y represión que se le ofrecen por si mejora en intensidad, extensión y cobertura ideológico-propagandística, manipuladora, todo el proceso que va del control social a la represión directa pasando por la vigilancia. Como veremos inmediatamente después de esto, *la industria mediática es convertida en una pieza clave de todo este proceso, sobre todo cuando se aplica contra una nación ocupada.*

3.- INDUSTRIA ESTATAL POLÍTICO-MEDIÁTICA

Hemos insistido de todas las formas imaginables en que la industria mediática adquiere características nuevas cuando existe opresión nacional en su Estado-cuna, a la vez que agiganta otras que permanecían latentes o poco desarrolladas cuando era débil y/o incipiente la lucha de liberación nacional de los pueblos ocupados.

3.1.- Estado-cuna y simbiosis político-económica

¿Qué es el Estado-cuna en la actual fase capitalista, llamada "globalización"? **Pues es el Estado al que mayoritariamente pertenecen los capitalistas propietarios de esa industria, en el que encuentran el grueso de su mercado seguro de ventas, del que extraen una parte importante de sus trabajadores, en el que mantienen estrechas relaciones de poder con las diversas fuerzas políticas y culturales conservadoras y reaccionarias, y de cuya cultura dominante, la de sus clases dominantes, extraen el caudal lingüístico y de conocimientos que emplean en la industria que poseen.** Esta definición no anula que esas industrias *mantengan relaciones con otras industrias mediáticas extranjeras igual o más poderosas, alianzas de muchos tipos y siempre con la intención clara de aumentar los beneficios.* De hecho, esas alianzas y hasta integraciones más o menos pactadas, cuando no aceptadas a la fuerza, no anulan algunas o ninguna de esas características porque a la transnacional que ha engullido a la estatal más pequeña también le interesa mantenerla como dominadora en ese mercado estatal, con sus relaciones con el poder político-económico, con su empleo de la lengua y de la cultura dominante, etc, aunque le prohíba o le condicione mucho cualquier veleidad de expansión autónoma en el mercado mundial. *Del mismo modo, esa industria estatal puede tragarse a otras más débiles de Estado menos desarrollados económicamente, y comportándose con ellas del mismo modo en que las grandes transnacionales se ocupan con otras industrias mediáticas de su Estado.*

En contra de lo que se dice desde la hueca palabrería neoliberal, **ni han desaparecido los Estados ni tampoco se han extinguido las industrias mediáticas pertenecientes a esos Estados.** El que una de las características básicas de la famosa globalización sea precisamente el debilitamiento de las fronteras y defensas estado-culturales y lingüísticas frente al maremoto mediático de las grandes transnacionales de la manipulación, es sólo una parte de las contradicciones que en este tema se está agudizando dentro del capitalismo, porque la otra parte es la del crecimiento de las resistencias lingüístico-culturales e identitarias de los pueblos y de sus sectores progresistas, incluso de algunas burguesías que oprimen a otros pueblos, como la francesa y la española, pues necesitan mantener sus propios instrumentos lingüístico-culturales de opresión nacional. **Pero para los pueblos oprimidos, como Euskal Herria, el enemigo primero y fundamental del que independizarse son los Estados que ocupan material y culturalmente su territorio.**

Hemos hecho esta precisión porque nos permite descubrir las fuertes relaciones materiales --*políticas, económicas, tecnológicas, legales y administrativas, de representatividad internacional y apoyo diplomático, etc.*-- y simbólicas --*lingüístico-culturales, referenciales, ideológicas, históricas, etc.*-- que fusionan a la industria mediática con los intereses de la clase dominante del Estado-cuna. Si cualquier industria concreta tiene relaciones de este tipo, en el de la prensa aumentan por el contenido complejo y polivalente de las mercancías que fabrica, que van desde la cultura burguesa de élite y minoritaria hasta la pornografía más basta pasando por audiovisuales, cine, música, prensa de todo tipo, espectáculos de todas clases; editoriales políticas, económicas y/o religiosas, educativas, de entretenimiento y ocio, y un largo etcétera. Tampoco hay que olvidar *que esas grandes industrias tienen a establecer relaciones con otras ni estrictamente dedicadas a la prensa, sino con la banca, universidad, sanidad y turismo de masas por citar algunas que cada vez tienen más dependencias para con la industria de la manipulación propagandística.* Comprendemos así muy **fácilmente la extrema utilidad de alienación y manipulación que tienen esas industrias para el conjunto de la clase dominante del Estado-cuna, y las simbióticas y ágiles relaciones mutuas internas y hasta familiares que se establecen entre la burguesía que invierte en la industria mediática y el resto de esta clase criminal y parasitaria, muy en especial su fracción financiera y especulativa.**

Cuando el Estado-cuna oprime a naciones dentro de sus territorios oficiales, esa simbiosis incrementa su importancia, como veremos, al igual que sucede aunque con diferencias lógicas, cuando ese Estado impulsa y protege la expansión imperialista de sus burguesías en otras zonas, sobre todo aprovechando las antiguas cadenas de dependencia neocolonial y postcolonial dejadas tras la liberación de esos pueblos. **Este es el caso de los Estados español y francés, obsesionados, el primero, por facilitar la expansión de las industrias en Latinoamérica y, el segundo, en grandes áreas de Africa y Cochinchina.** En estos casos, como también en el imperialismo británico pero apenas en el alemán fuera de Europa, los Estados-cuna apoyan e impulsan con todos sus medios los contactos con las burguesías autóctonas usando como vía la lengua y cultura allí impuesta a la fuerza cuando ocupaban esos pueblos y que ahora siguen siendo las dominantes y oficiales. *Británicos, franceses y españoles potencian esas vías de recuperación de su antiguo poder para facilitar la nueva explotación imperialista, y dentro de esas industrias las mediáticas, culturales, educativas, de comunicaciones, etc., por usar la definición burguesa, juegan el papel de caballos de Troya para acelerar la invasión de otras empresas.*

Incluso capitalismo que apenas tienen restos de un imperialismo derrotado y/o extinto fuera de Europa, como el holandés, el alemán y el italiano, y a otra escala el portugués, hacen similares o idénticos usos de sus industrias mediáticas, en la medida de lo posible y rentable. También los hacen dentro de Europa, como es el caso de la expansión alemana hacia el este eslavo recurriendo a los restos de la cultura germánica mediante la potenciación del Instituto Goethe y los esfuerzos italianos por mantener su vieja presencia en Rumania y el Adriático. Y en cuanto a los EEUU ¿qué podemos decir que no se haya dicho ya? Pues que ni la Gran Bretaña con toda su dominación lingüístico-cultural en lugares tan distantes pero estratégicos como Australia, Sudáfrica, India, Canadá, Arabia y Lejano Oriente, está libre de la expansión yanqui que utiliza como base de apoyo la identidad de lengua dominante impuesta anteriormente por el imperialismo británico.

Insistimos en estas realidades estructurales en el actual capitalismo y habitualmente olvidadas porque son decisivas para comprender el papel estratégico de las industrias mediáticas en la defensa activa de los beneficios de la clase dominante a la que pertenecen sus empresarios, los capitalistas propietarios --al margen ahora de la forma de dicha propiedad-- de esos medios de producción industrial. Sería muy interesante, en este sentido, poder extendernos un poco en la

muy significativa lucha de reordenación que se está produciendo dentro de la Unión Europea entre las grandes corporaciones de la desinformación y manipulación, de las presiones que cada vez más está ejerciendo Bruselas para lograr cierta "independencia europea" al respecto, de las resistencias y/o apoyos oportunistas de bastantes Estados europeos para mantener su poder en la UE, y, por no extendernos, de las presiones exteriores de los EEUU en defensa de las corporaciones que tienen allí su cuna. Volviendo al tema anterior, **en la defensa de los intereses de su burguesía estatal, esas empresas estrechan los lazos de colaboración interna con los servicios secretos de su Estado-cuna, con los departamentos de sus ministerios de exteriores, de industria y comercio, de defensa y represión, de investigación y ciencia, de cultura y educación, para mejor lubricar las relaciones entre los periodistas enviados al extranjero y las necesidades generales y/o concretas de su burguesía representadas y estratégicamente defendidas por su Estado-cuna.**

Por todas partes salen a la superficie a nada que se rasque la apariencia oficial las estrechas relaciones que históricamente han mantenido los servicios secretos exteriores, con todas sus oficinas de espionaje, con muchos periodistas delegados en el extranjero y con los "enviados especiales" para cosas y momentos importantes. **Y en la actualidad, incluso muchas grandes empresas que no trabajan en la industria mediática pero que sí invierten en el extranjero o bien refuerzan o crean sus propias oficinas de prensa y márketing para abrirse camino en esos países, intentando obtener toda la información posible sin reparar en medios, o bien presionan a sus Estados respectivos para que aumenten la eficacia de sus servicios diplomáticos, de espionaje industrial y mediáticos.**

3.2.- Estado-cuna y papel de la "prensa nacional"

Hemos insistido en la simbiosis entre industria mediática y Estado-cuna porque es decisiva en el estudio que realizamos. Los típicos y muy frecuentemente embrollados y abstrusos debates sobre si la prensa es el "cuarto" o el "primer poder", etc., debate que se mueve en los marcos conceptuales de la ideología liberal que la misma burguesía abandonó en la práctica a mediados del siglo XIX, no llegan a la raíz del problema --esa simbiosis y sus formas de plasmación-- porque si propio encuadre ideológico se lo impide, aunque algunos de ellos, muy pocos, aportan ciertas cosas. Pero esos límites demuestran que en realidad son muros carcelarios que impiden toda investigación crítica y reflexión autocrítica cuando ese supuesto cuarto o primer poder debe enfrentarse con sus hermanos de clase dominante y con su Estado-cuna en problemas esenciales, tanto internos como externos, pero no en *los secundarios que son todos los que conciernen al reparto de la tarta, a la división del botín, a las porciones que cada bloque político-económico debe y/o quiere obtener del beneficio total extraído de la explotación de las clases trabajadoras, de las mujeres y de los pueblos ocupados.* Mientras que los problemas sean secundarios, o sea, se den dentro de la unidad de poder esencial, *mientras sea así, las diferencias aun siendo accesorias y superficiales serán infladas e hinchadas artificialmente con los trucos de manipulación y sensacionalismo, cuando engaño y mentira, que tan bien emplea la industria mediática. Se recurrirá a cualquier cosa con tal de vencer en estas peleas secundarias pero importantes, aunque no decisivas.*

Los problemas esenciales, en el tema que analizamos, son los que afectan a **la continuidad del capitalismo en el Estado-cuna y a la pervivencia de su "unidad nacional", y cuando más virulencia alcanzan es cuando ambos componentes son cuestionados a la vez.** Existe una muy estrecha relación simbólico-material entre el beneficio económico extraído de la explotación de las naciones ocupadas y la identificación emotiva, psicológica y lingüístico-cultural dominante en el "territorio nacional", que históricamente se ha formado mediante las

invasiones armadas de los pueblos circundantes para convertirlos en partes del mercado "nacional" del Estado invasor. Por esta razón histórica, *la clase dominante funde en un único bloque su beneficio económico y la "unidad nacional" del territorio en el que explota a la fuerza de trabajo que le rinde ese beneficio*. Así, de un lado, necesita no sólo defender el territorio sino aumentarlo en lo posible, y, de otro lado, utilizará todos los recursos disponibles y creará los necesarios para lograr lo anterior. **Desde luego que la expansión de su mercado depende del contexto histórico, de las fases capitalistas, etc., pero para llegar a juntar la fuerza suficiente ha tenido que conquistar con anterioridad los territorios de los pueblos circundantes, integrándolos a la fuerza en su "mercado nacional"**. En síntesis, esta es la **formación histórica de los Estados español y francés, y la razón brutalmente material de las invasiones y despedazamientos que ha sufrido y sufre Euskal Herria**.

Si bien la industria mediática es muy reciente en la historia del capitalismo, no es menos cierto que, primero, *ya desde muy antiguo se conoce el efecto alienador y manipulador del control de las ideas, de la manipulación de las noticias y de la información interesada*; segundo, *desde el siglo XVI las noticias han sido creadas y empleadas para obtener beneficio económico*; tercero, *que conforme se expandía el capitalismo los diversos poderes y fracciones de poder creaban sus periódicos y su prensa, y también sus agencias de noticias, inseparables de los sistemas de información, contrainformación y guerra psicológica, como era manifiesto ya en el siglo XVII*; cuarto, **que esta dinámica ha sido consustancial e imprescindible para la simultánea formación de los grandes Estados como el español y el francés, entre otros, acelerada desde el siglo XVIII**; quinto, **que en el siglo XIX la prensa se regía totalmente por leyes capitalistas como la ley del valor-trabajo, el plusvalor y la plusvalía, la concentración y centralización de capitales, el aumento del capital constante y la reducción del capital variable, etc**; sexto, **que a la vez, se fortalecía su simbiosis con el Estado-cuna y sus ministerios armados, culturales y educativos, económicos, etc., siendo una pieza clave en la creación de la "unidad nacional" francesa y española**; séptimo, que en el siglo XX sufre varias fases en esta simbiosis hasta que en el último tercio, sin mayores precisiones, irrumpe su industrialización y queda inequívocamente descubierta su identidad política, y, último, octavo, que los cambios en el capitalismo mundial ya asentados a inicios del siglo XXI, están imponiendo determinados cambios en la actual industria político-mediática que sintetizaremos en su momento.

Desde el siglo XVIII en adelante, con la centralización borbónica de los Estados francés y español, y más tarde, desde el XIX, con los avances más o menos difíciles de la burguesía, la simbiosis político-mediática se ha fortalecido respondiendo tanto a las fuerzas económicas como a las exigencias políticas, militares y represivas. No hace falta recordar aquí el papel de la prensa en el franquismo y en el régimen antidemocrático de monarquía constitucional --es caer en una contradicción inconciliable hablar de "monarquía democrática" porque ambos términos son antagónicos como el agua y el fuego--, ni tampoco cómo los sucesivos sistemas represivos implementados por los gobiernos de UCD, PSOE y PP --en Hego Euskal Herria-- **han introducido de manera cada vez más beligerante y despiadada la manipulación, provocación y mentira en todos los productos de su industria político-mediática directa o indirectamente relacionados con Euskal Herria**. En Hipar Euskal Herria, el poder mediático francés ha seguido las mismas pautas que el español pero con menos intensidad porque todavía París no necesita reforzar su ocupación mediante la beligerancia mediática total, pero llegará a hacerlo si sigue avanzando el independentismo y la autoorganización popular.

A lo largo de la creación de los Estados español y francés, como hemos dicho, la prensa ha jugado un esencial papel creador y orientador de opiniones, y centralizador del sentimiento

"nacional" necesitado por la clase dominante. Ella misma, la prensa, debe su actual poder a esa creación mutua, y aunque la experiencia francesa es algo más antigua y diferente a la española, en ambas el proceso ha ido moldeando y determinado la naturaleza nacionalista opresora de la industria político-mediática. En el caso español, la prensa fue decisiva para intentar recuperar el sentimiento "nacional" español muy debilitado desde finales del siglo XIX con la pérdida de los restos imperiales. Las transformaciones socioeconómicas y culturales hicieron que la Iglesia católica, elemento vital en ese sentimiento, perdiera influencia social, y aunque se mantenía el Ejército sus derrotas internacionales posteriores como la de Marruecos, acabaron con su ya mermada efectividad nacionalizadora. En compensación, aumentó la de los ministerios estatales y la de la prensa, pero la crisis era tal que la clase dominante recurrió a la dictadura franquista como única solución, y fusionando en un solo aparato de propaganda a la prensa, Iglesia, Ejército y Estado. Inmediatamente después, desde mediados de los setenta **la prensa, ya en proceso de industrialización mediática, fue otra vez decisiva en la llamada "transición democrática" y su descentralización administrativa en la forma del "Estado de las autonomías"; luego, volvió a serlo desde 1993 para llevar al PP al gobierno de Madrid desplazando al PSOE a comienzos de 1996.**

Pero más ejemplar es la experiencia francesa desde el último tercio del siglo XIX desde la aplastante derrota militar ante Alemania en 1871 y la sublevación de *la Comuna Revolucionaria de París*, hasta la actual ola de racismo ultranacionalista, pasando por su comportamiento en el "affaire Dreyfus" a comienzos del siglo XX; la guerra de 1914-18; en los años del Frente Popular de León Blum; en la guerra de 1940-45; en la inmediata posguerra cuando se pactó la amnesia oficial y perdón práctico a los muchos colaboracionistas con los nazis --**entre los que destacaron banqueros e industriales, periodistas, intelectuales y artistas, o sea partes básicas de la actual industria mediática--** y la rendición de la poderosa guerrilla popular; en las guerras contra Vietnam y Argelia, con sus prácticas atroces y genocidas; su comportamiento en el mayo'68 y durante el gobierno "de izquierdas" posterior, etc. *En el caso francés, la Iglesia católica no ha tenido el papel público que ha tenido en el español porque la burguesía recortó mucho sus privilegios feudales, pero ha seguido siendo un factor nacionalizador interno muy importante. El Ejército francés sí ha jugado un papel nacionalizador más acentuado que el español porque, pese a su reaccionarismo burgués, no ha sostenido una dictadura interna de casi medio siglo como la franquista. Por último, el mayor desarrollo del capitalismo francés explica que en ese Estado opresor surgiera antes que en el español la industria mediática.*

Si algo existe en común en ambos ejemplos es, primero, que sus crisis nacionales --sin definir las aquí-- han sido **inseparables tanto de crisis internacionales como de las reivindicaciones de los pueblos que oprimían dentro y fuera del continente**; segundo, que *tanto durante esas crisis como después, la prensa ha sido decisiva desde finales del siglo XIX para recuperar y readecuar la maltrecha identidad "nacional" a los nuevos momentos*; tercero, que *junto al incremento del poder y del papel de la prensa, la Iglesia y el Ejército han pasado de ser pilares exteriores a ser interiores, pero sin desaparecer en modo alguno*; cuarto, que a lo largo de esta experiencia la burguesía y su Estado *ha cuidado escrupulosamente no debilitar su monopolio de prensa e información, asegurándolo con el control estatal, político, económico, cultural e ideológico*; quinto, **la clase dominante y los partidos reformistas han perdonado a los periodistas de orden siempre que han cometido algún "error político" impulsados por su "celo profesional", es decir, la prensa no sólo ha gozado y goza de impunidad para decir lo que quiera, y sobre todo lo que le mandaban y le ordenan, sino que incluso cuando ha colaborado criminalmente con el nazismo, el franquismo, o justifica la tortura, las desapariciones y la guerra sucia contra l@s revolucionari@s independentistas, incluso así, no ha sido ni es depurada y menos aún castigada democráticamente**, y último, sexto, esta tendencia crece según aumenta la lucha independentista y según ambos Estados han de

responder a los cambios del capitalismo, que a su vez obligan a cambiar a la industria político-mediática.

3.3.- Estado ocupante y prensa de ocupación

A lo largo de estos decenios, *los propietarios de las empresas periodísticas han elegido a sus trabajadores, los han seleccionado no sólo por su valía técnica sino también política e ideológica, por su concepción del mundo y por sus creencias religiosas en bastantes casos.* Tal vez se hayan admitidos algunos trabajadores sin pasar controles estrictos de "fidelidad a la empresa" sólo en aquellos puestos de trabajo que no tienen ninguna relación con la concepción política que defiende su empresa, de modo que pensarán o hiciesen cualquier cosa ello no repercutiría en el producto lanzado al mercado. Además, *esas industrias tienen rigurosos filtros internos que vigilan la "calidad" del producto del modo que resulta muy difícil para un trabajador o grupo de trabajadores colar un determinado producto o mensaje que contradiga radicalmente la línea y opción política del medio de prensa.* Por si fuera poco, **antes incluso de ser contratado en tal o cual empresa, el proceso entero de formación del periodista, desde su inicial alienación juvenil hasta su naturaleza de trabajador asalariado que depende para vivir de un sueldo cobrado después de ser un dócil sumiso y eficiente trabajador, está dentro de la trituradora capitalista destinada a pulverizar cualquier atisbo de dignidad e imponer la obediencia acrítica y/o egoísta e individualista. Basta ver el orden educativo, con sus fases escolares, universitarias y posteriores, para comprenderlo.**

También ocurre que muchos periodistas, por no decir la mayoría, provienen de segmentos de clase trabajadora que subjetivamente han intentado desclasarse --**aunque objetivamente sean asalariados y por tanto "esclavos modernos"**-- con el tópico de ser "clases medias", etc. Es cierto que hay periodistas de la pequeña y mediana burguesía, pero también de esos segmentos trabajadores, de modo que, *globalmente, su ideología es mayormente interclasista con claros deseos de "ascenso social" y muy débil o nula conciencia de clase trabajadora.* Este factor es más importante de lo que pensamos porque además de engarzar con lo que veremos sobre su ideología nacionalista opresora, también explica buena parte de su comportamiento corporativo, sectario, individualista y conformista. *No negamos que existan meritorios y hasta heroicos casos de periodistas revolucionarios e internacionalistas consecuentes, pero son una gota en el océano.* En su mayoría oscilan entre la pasividad indiferente y desilusionada, como la de cualquier asalariado que no tiene ninguna ilusión creativa, y la esforzada colaboración incluso extralaboral para aumentar su sueldo, ascender, hacer méritos, etc. Viendo esta realidad interna comprendemos, de un lado, **la muy baja calidad de la mayoría de las producciones mediáticas** y, de otro, **la rapidez con la que se movilizan contra la libertad y la dignidad humana cuando su patronal y su Estado tocan la campana.**

El problema de la baja o nula calidad es irresoluble porque **no puede existir capacidad creativa seria y sostenida allí donde manda el valor de cambio y su alienación, como ocurre en la industria mediática,** pero este es un asunto que desgraciadamente no podemos analizar aquí en profundidad sino sólo en sus conexiones con la labor y hasta con la militancia nacionalista opresora de la prensa de ocupación nacional y, a otra escala, como veremos, en el trabajo de los medios regionalistas y autonomistas. Ocurre que, por todo lo estudiado, la prensa estatal asume la defensa del nacionalismo opresor de su Estado-cuna. Y la asume **no sólo en el sentido oportunista de aumentar sus ventas en esa nación ocupada al lograr su desnacionalización o al menos al suprimir la competencia de la prensa autóctona, destruida o mermada al descender el sentimiento nacional autóctono y democrático, ni tampoco sólo por temor al enfado del Estado ocupante al no cumplir las órdenes con los**

riesgos de ver reducirse las ayudas cuantiosas que de él recibe, sino también porque quiere conscientemente defender su profundo nacionalismo opresor, reactivado cuando ve en peligro su "unidad nacional".

Esta última razón no proviene sólo de los sentimientos de pertenencia a un colectivo humano, sino también del ideario político concreto de la empresa mediática y, sobre todo, *de sus intereses político-económicos como medio de prensa que defiende una determinada línea dentro de las discrepancias secundarias y superficiales que hay en su Estado.* Tales intereses materiales provienen de que *ese medio de prensa tiene un mercado político-informativo más o menos acorde con su orientación propia, y la victoria electoral del partido que obtiene esos votos electorales hace que las ganancias aumenten para todos, también para esa industria.* Los ejemplos son tan manifiestos que se entienden sólo con comparar las relaciones del Grupo Prisa con el PSOE y las de los grupos ABC y El Mundo con el PP. ¿Y qué decir del grupo El Correo? ¿Qué decir que no se sepa ya de la prensa en Ipar Euskal Herria? Si además sumamos los medios audiovisuales y la centralización y concentración empresarial y financiera, vemos la amplitud de los intereses político-económicos en juego a la hora de movilizarse en la victoria de tal o cual partido accediendo al gobierno del Estado. Pues bien, **estos grupos empresariales forman alianzas político-económicas con los partidos en beneficio mutuo y único, y manipulan todo lo relacionado con Euskal Herria tanto para su beneficio particular como para el mantenimiento de la "unidad nacional" en sí misma.**

Comprendemos así mejor la intrincada mezcla de egoísmos e intereses particulares de cada opción político-mediática y las disputas superficiales entre ellas, con su esencial identidad nacionalista opresora. La militancia españolista y francesa del periodismo de ocupación surge, en primer lugar, **de esa identidad esencial nacionalista española y francesa** y, en segundo lugar, **de sus intereses particulares en cuanto opciones políticas dentro de los Estados opresores.** Ahora bien, en la práctica diaria, cuando hay que fabricar los productos y llenarlos de mentiras, medias verdades y manipulaciones, entonces ese orden cambia según los casos y los momentos. *La industria político-mediática exige una flexibilidad suficiente como para saber responder a los cambios, pero sobre todo intentar adelantarse a ellos condicionándolos en beneficio propio, así como crear nuevos mercados de expansión en los que multiplicar los beneficios.* Teniendo en cuenta esto, podemos intentar sintetizar con cierto orden las características de la prensa de ocupación.

Primero, **la prensa de ocupación impone el nacionalismo del Estado ocupante.** Lo hace, además de muy conscientemente, también de forma automática e inconsciente, porque **esa industria funciona y trabaja con el sistema de valores creados por su Estado-cuna a lo largo de su existencia.** *Desde las cifras, estadísticas y listados de datos e informaciones sobre cualquier problema, hasta los usos, modismos y giros comunicacionales empleados, este torrente de conocimientos en absoluto neutrales sino muy parciales e interesados, está en función de la continuidad del Estado-cuna y han sido elaborados, seleccionados y conservados en el interior mismo del proceso de construcción histórica del Estado, en simbiosis con él.* La prensa de ocupación, además, es extremadamente reacia a utilizar siquiera puntualmente otros sistemas cognitivos e interpretativos de la compleja realidad que sean mínimamente críticos con su nacionalismo opresor. **Las agencias de información, los contactos internacionales, la selección de trabajadores y sobre todo de comentaristas políticos; la forma de hacer y presentar el producto llamado "noticia" sea en forma de diario impreso, radio, televisión o semanario de cualquier tema, toda esta larga secuencia de elecciones y opciones ni es casual, ni se produce desinteresada y neutralmente, sino que, además de tener una larga historia precedente que condiciona el futuro, también es diariamente sometida a prueba**

interna y externa, sometida al examen aprobatorio de instancias políticas y al examen del mercado de la manipulación.

Segundo, **la prensa de ocupación impone el complejo lingüístico-cultural del Estado ocupante.** Lo hace, además de cómo resultado objetivo e inevitable del punto anterior, por su propia inercia, **también como tarea conscientemente asumida en la producción diaria de la industria político-mediática.** Se trata de que *esa prensa no sólo tiene el mercado en la nación ocupada sino también en otras partes del Estado-cuna e incluso fuera del continente europeo, en Latinoamérica. Debe así producir cosas que sean adaptables o directamente mercantilizables en lugares tan diferentes en casi todo menos en dos cosas, en la lengua y en la ideología burguesa dominante.* Se trata de un "deber" muy gratamente cumplido porque su realización aumenta el poder político-económico del Estado-cuna y de su cultura opresora. Es decir, es un "deber" necesario para aumentar el beneficio obtenido de la explotación lingüístico-cultural de esos pueblos. **No se trata de una tarea desagradable o a lo sumo monótona e indiferente, sino de una militancia nacionalista opresora que rinde beneficios simbólico-materiales muy jugosos. Y además, en Euskal Herria ese place se multiplica al ayudar a aplastar a los "bárbaros del norte", incultos, brutos y atrasados según los califica el racismo español. O sea, es una tarea "civilizadora".**

Tercero, **la prensa de ocupación sofoca y ahoga los esfuerzos de construcción nacional del pueblo ocupado.** Hemos visto que impone el nacionalismo y su complejo lingüístico-cultural, pero **también anula y destruye la posibilidad de que el pueblo ocupado genere su propio conocimiento, elabore sus sistemas de investigación independiente.** El método de asfixia es muy sencillo pero efectivo: *silenciar y boicotear todo esfuerzo colectivo e individual que permite a la nación ocupada conocer su historia y su presente sin tener que recurrir al pensamiento del ocupante, a su versión de la historia, a sus datos sobre el presente, a sus ministerios y universidades.* Como en la sociedad capitalista sucede que lo que no sale en la prensa no existe para la masa alienada y sometida a la ignorancia, pues esa gente desconoce todos los esfuerzos que se realizan. *Sobre esa ignorancia alienada se vierte a la vez una densa pero multiforme manipulación que refuerza la creencia de que no hay alternativa posible.* Hay que tener en cuenta que **en esta tarea los medios de propaganda cuenta con el apoyo de otros instrumentos del Estado, y con el colaboracionismo directo e indirecto de regionalistas y autonomistas,** problema que veremos luego.

Cuarto, **la prensa de ocupación moviliza y dirige con consignas a las bases reaccionarias que tiene el poder estatal en Euskal Herria.** Lo anteriormente visto perdería mucha de su eficacia si no estuviera acompañado **por el objetivo de "sacar los españoles a la calle", es decir, por "meter miedo a los vascos" en su misma vida pública callejera y cotidiana.** Cualquier especialista en comunicación social sabe que *es en la rica red convivencial en donde se cuece y trasmite el grueso de los sistemas interpretativos de la realidad, y sabe que la mejor forma de alienar a la gente a aislándola e incomunicándola para que pierda esos vitales lazos de socialización crítica.* Una característica de las sucesivas estrategias represivas antivascas es la de aumentar los ataques a las prácticas populares, societarias y convivenciales de tanta práctica en Euskal Herria. La industria político-mediática de ocupación tiene aquí una especial tarea porque todo lo relacionado con nuestra lengua nacional, nuestra cultura y nuestra identidad histórica es básico en nuestra cotidianeidad popular y convivencial, festiva, reivindicativa, deportiva... **Uno de los esfuerzos represivos más sistemáticos es el de crear algo parecido a "zonas nacionales españolas" en las que desaparezcan todas las referencias a la existencia objetiva y subjetiva de la nación vasca, y desde ese "territorio reconquistado" extenderse a**

otros. Naturalmente, entendemos aquí por "territorio" tanto el aspecto espacial y material, como el simbólico e identitario.

Quinto y último, **la prensa de ocupación prepara, exige y justifica la represión con todas sus formas posible de aplicación a quienes se enfrentan a la nueva invasión.** El proceso que sigue es también muy simple y está facilitado por la efectividad de los puntos anteriores y **comienza con la propagación de rumores, medias verdades manipuladas y mentiras creíbles sobre determinados movimientos populares, grupos militantes, entidades de todo tipo, etc;** después, y tras las evaluaciones de los resultados de la fase anterior, **se pasa a señalar con más detalle a algunos de esos grupos e incluso a sus miembros, dando así imagen concreta del sujeto abstracto anterior;** después **se aumentan los rumores y falsedades sobre esas personas y grupos ya especificados, criminalizándolos, presentando supuestas víctimas de sus atrocidades y relacionándolos con todos los males imaginarios;** el siguiente paso consiste en **sugerir o en pedir que las fuerzas de ocupación detengan a esa gente;** por último, **una vez detenidos, se jalea y aplaude la represión y se silencian sus métodos brutales así como la conculcación de todos sus derechos y los de sus familiares y amigos.** No hace falta decir que esta secuencia puede acortarse o alargarse según los casos, pero en todos ellos es vital la injerencia de la industria político-mediática ocupante, y la pasividad o apoyo público de los regionalistas y autonomistas .

Las cinco características y otras más no expuestas, se entremezclan y se refuerzan en la vida diaria, de manera que se presenta de formas concretas en cada caso y circunstancias, pero, en realidad, todas ellas mantienen las constantes citadas. Ahora bien, nuestro análisis sería muy pobre, peligrosamente pobre, si no vemos que estas características están a su vez **dentro de una estructura político-militar centralizada y controlada férreamente por los Estados opresores.** Aunque hemos hecho varias veces referencia a esta estructura, ahora debemos decir algunas palabras sobre ella porque no se comprende nada del funcionamiento diario y de los objetivos e intereses de la industria político-mediática en Euskal Herria sin su triple cara: una, **las sucesivas mejoras que los Estados introducen en sus paradigmas, sistemas y estrategias represivas, o incluso sus cambios cualitativos, es decir, cuando dan un salto y aplican otro sistema cualitativamente nuevo;** otra, *las ayudas, los consejos y las experiencias que aportan desde el exterior otros Estados capitalistas que tienen problemas similares, pero que han desarrollado mejores grupos integrados de represión global,* y sobre todo, en este nivel, **los cambios y las innovaciones diseñadas por la creación de un sistema represivo europeo que en modo alguno anulará la importancia de los Estados,** y por último, *los cambios introducidos en la industria mediática en cuanto tal por las transformaciones que está viviendo el modo de producción capitalista.*

En la actualidad, Euskal Herria se enfrenta, por un lado, a un cambio cualitativo en el sistema represivo que padece en Hegoalde, pues el gobierno del PP ha abandonado *el sistema anterior del PSOE que giraba alrededor de la doctrina contrainsurgente de guerra de baja intensidad, que el mismo PSOE comenzó a superar al constatar su estrepitoso fracaso,* y ha introducido un paradigma, estrategia y sistema represivo que **ya no conjuga diversos niveles de acción y de convencimiento social con la intención de aparentar un respeto a la "democracia institucional", sino que su burda y tosca brutalidad no se detienen ante ninguna consideración de alianzas y con regionalistas y autonomistas, y menos aún ante ninguna consideración a lo más básico de la identidad vasca como su lengua, cultura e historia; es decir, este nuevo sistema ataca directa, frontal y descaradamente a la totalidad de lo vasco, abandonando las matizaciones y tácticas sutiles recomendadas por la doctrina de guerra**

de baja intensidad. Estos cambios se han reflejado inmediatamente en el comportamiento de la industria político-mediática de ocupación que, a su vez, los ha aplaudido entusiásticamente.

Por otro lado, **el proceso de creación de un "espacio policial europeo", inherente a la misma filosofía burguesa y antidemocrática de la UE, está demostrando que también se dedicará a reprimir dentro de las fronteras de la UE las resistencias de I@s oprimid@s, especialmente las que cuestionen los pilares de la UE bien porque ataquen su método antidemocrático de imposición de una nueva hegemonía en el capitalismo europeo, bien porque ataquen a sus Estados, o por ambas cosas a la vez.** Fue un proceso que comenzó con la excusa de la lucha contra las mafias, después para el control de la inmigración y, por ahora, para defender la llamada "democracia europea". No entra en este texto en análisis de las relaciones de la OTAN con este proceso policial y con la creación de un euroejército, pero sí hay que decir que, como lo demuestran todos los ejemplos desde las crisis en Caucasia, centroeuropa y la agresión a Irak a comienzos de los noventa, como después las crisis que han acompañado la descomposición de Yugoslavia durante buena parte de la década de los noventa, y muchos otros casos, todo confirma que la centralización político-militar y policial inherente a la UE tiene efectos muy precisos sobre la industria mediática continental, **aunque, e insistimos en ello, tales cambios no anulan ni disminuyen la importancia de los Estados.** Un ejemplo a analizar es el de las diferencias de comportamiento de la prensa británica e irlandesa en el proceso abierto en la parte que sigue bajo ocupación británica y la militancia antivasca de la prensa de ocupación en Euskal Herria.

Por último, simultáneamente a estos cambios forzados por el interés represivo político-militar actúan cambios propios a la industria mediática en general, al margen del Estado en el que trabaja, y *que es sometida a presiones estructurales, financieras, económicas, tecnológicas, etc., que abarcan a todo el planeta aunque con diferentes intensidades.* Las empresas mediáticas están sometidas a presiones crecientes que les obligan a depender cada vez más del capital financiero y de las ayudas estatales e institucionales, pero también a los ataques feroces de otras empresas mucho más poderosas, poniendo en peligro su continuidad. **Semejante tira y afloja entre dos fuerzas opuestas --la ley de concentración y centralización de capitales, y la necesidad de pedir auxilio y apoyo al Estado-cuna--, además de ser una característica del capitalismo en cuanto tal, también hace que muchas industrias mediáticas refuerzen la fidelidad a su Estado-cuna, y también multipliquen sus esfuerzos competitivos en el mercado mundial para lo que han de incrementar el contenido manipulador y alienante de sus mercancías. De este modo, se refuerzan inevitablemente los lazos con el poder capitalista en general y con sus Estados particulares. Lógicamente, los más afectados por estas transformaciones somos los pueblos que carecemos de Estado propio y que además sufrimos la intervención de una prensa de ocupación.**

3.4.- Poder adulto ocupante y prensa regionalista

La industria político-mediática de ocupación es una fuerza demasiado importante y cara como pare dejarla en manos de cualquiera. Es una industria estratégica que, por tanto, no puede ser cedida ni siquiera a los fieles regionalistas de la nación ocupada que deben contentarse con medios limitados. Tampoco hace falta decir que esa industria está bajo total y absoluto control del poder adulto del Estado opresor, aunque buena parte de sus mercancías vayan destinadas al creciente "mercado juvenil". **Pero los objetivos del poder adulto propietario de la prensa de ocupación no son sólo los de vender más a la juventud de la nación ocupada, sino también los de alienarla y desnacionalizarla.** Tenemos precisar ahora brevemente las diferencias que

existen entre la alienación que sufre la juventud que no sufre opresión nacional y la que sí la sufre, porque es una diferencia fundamental para comprender el papel de la prensa de ocupación en manos del poder adulto en la represión de la juventud independentista. ,

La alienación de la juventud de la nación opresora es fundamentalmente social y clasista, además de patriarcal, con sus contenidos psíquicos, religiosos, etc., que no podemos exponer ahora. Es decir, la juventud de la nación opresora está alienada en cuanto que pertenece muy mayoritariamente a las clases trabajadoras --las que viven del salario y son "esclavas modernas"-- y en cuanto que, si son varones, se les ha introducido el virus letal del patriarcalismo machista y sexista, y si son hembras, el de la "esencia femenina" con sus "virtudes de pasividad, obediencia y dulzura"; pero esta juventud no padece los ataques desnacionalizadores con los terribles efectos de despersonalización y exterminio de la identidad colectiva e individual que sufre la juventud oprimida nacionalmente por el simple hecho de que su nación no está ocupada por un Estado extranjero. Y aunque en toda nación existen dos modelos de identidad y proyecto nacional opuestos --el de la burguesía explotadora y el de las clases trabajadoras explotadas--, sin tocar ahora el decisivo problema de la opresión patriarcal anterior a la existencia de lucha de clases entre burguesía y proletariado, y aunque domine por factores que no podemos exponer pero son fáciles imaginar el modelo nacional burgués, pese a ello esa juventud no sufre desde que nace un sistemático ataque desnacionalizador, es decir, que busca su exterminio como juventud autoconsciente. En estas condiciones y sin referentes propios que le guíen, esa juventud refuerza su dependencia para con el poder adulto, es decir, su alienación, para volver al núcleo de la definición básica anteriormente dada.

La alienación que sufre la juventud oprimida nacionalmente consiste en que se le ha destruido toda conciencia de que está siendo literalmente machacada su propia identidad histórica y raíz existencial anterior a la división en clases e incluso, como sucede en Euskal Herria, anterior a la explotación patriarcal indoeuropea. Es la alienación del absoluto e infinito no-ser y no-existir porque han sido arrancadas de cuajos las raíces de la existencia, sin ser conscientes de ello; mientras que la alienación de la juventud no oprimida nacionalmente es la del "esclavo feliz" que tiene el consumismo, el machismo sexista y el fútbol patrioter y fascista para consolarse como "buen español" o como "buen francés". La destrucción de sus raíces existenciales lanza a la juventud desnacionalizada al vacío total y en esa ausencia de referentes puede terminar cayendo en la obediencia al poder adulto regionalista, o peor aún, al poder adulto ocupante. Entonces, esa juventud se convierte en traidora a sí misma, en su propia policía. Son como la guardia mora del fascista Franco, al que tenían que defender con su vida aunque ese criminal había destruido a sus compatriotas, familiares y amigos. Es por tanto una diferencia cualitativa que determina que la alienación nacional en los pueblos con una existencia histórica muy antigua y desde luego muy anterior a la de los Estados que los oprimen sea la síntesis de todas las alienaciones posteriores. Una de las razones que explican que las estrechas conexiones entre proceso de liberación nacional y procesos revolucionarios es precisamente esta, que la juventud al desalienarse y emanciparse nacionalmente tiende a superar las restantes alienaciones. Y esta es precisamente una de las razones por las que el poder adulto ocupante emplea con tanta virulencia su industria político-mediática.

También existen "esclavos felices" en la juventud oprimida nacionalmente por razones obvias, pero la diferencia cualitativa radica en que en esta juventud existe y se expande una capacidad autoorganizativa para pensar y actuar con independencia propia, impulsada por la reacción global contra el exterminio identitario, mientras que en la otra, al no existir esa radical

exigencia, son mayores las tendencias a la inercia, y sólo cuando se agudizan las contradicciones sociales antagónicas la juventud reinicia su lucha emancipatoria. Por tanto, siendo el poder adulto ocupante sabedor de la importancia de la alienación nacional redobla sus esfuerzos sobre ella. La industria político-mediática recibe órdenes y objetivos precisos que van más allá de los que recibe y realiza en donde no existe opresión nacional y por tanto no hay que fortalecer su alienación correspondiente. **Se explica así que la prensa de ocupación sea más directamente política y represora en Euskal Herria que en otras partes, y que presiones para desde la educación infantil en las ikastolas hasta la enseñanza de la historia vasca, pasando por los programas educativos, etc., todo ese proceso sea sometido a la dictadura de la desnacionalización implacable. Se explica así que la prensa de ocupación dedique esfuerzos ímprobos a la criminalización de la juventud desalienada y en especial a la que ha dado el paso liberador a la militancia abertzale juvenil.** Podríamos seguir con una larga lista pero debemos sintetizar en cuatro "mensajes" --órdenes y mandatos autoritarios disfrazados de tolerancia-- especialmente importantes para los Estados ocupantes:

Uno, **el silenciamiento en su prensa de los enormes y victoriosos esfuerzos que ha dedicado la juventud a la lucha contra la droga introducida por el Estado como arma de guerra biológica.** No podemos repasar aquí las sucesivas ofensivas estatales en este frente de lucha inseparable de los sistemas represivos del poder, pero sí tenemos que ser conscientes de que la prensa de ocupación no es neutral en modo alguno. De un lado, *sus prolongados y escandalosos silencios sobre las probadas responsabilidades e intervenciones del Estado en el reparto de la droga, saliendo incluso en defensa de su "honor";* de otro lado, *negarse en todo momento a cualquier análisis crítico de la diferencia cualitativa entre el uso de la droga como "economía criminal" y su uso como arma biológica de exterminio de una juventud revolucionaria independentista, como sistema de sacar información, chantajear a confidentes y pagar a txibatos;* además, la existencia de dos modelos opuesto en la interpretación: uno, la frivolidad superficial y reaccionaria de la "rebeldía juvenil" descontextualizada de las reivindicaciones y luchas, y, otro, la exigencia de represión de la juventud abertzale y de vigilancia y control de los movimientos populares que luchan contra la droga desde posturas progresistas, democráticas y justa, y por último, **el mantenimiento del silencio y del boicot en la nueva ofensiva de drogas de diversos diseños, no sumándose a las luchas que ya han surgido y ayudando a que se mantenga el oscurantismo, el sensacionalismo manipulador y la facilidad de venta.**

Dos, **el cargar con un mensaje alternativo y de progresismo pseudodemocrático la bazofia alienadora y mercantil que la prensa vomita y escupe a diario de modo que frente a la "violencia de la juventud abertzale" cualquier consumismo obediente y obseso es ya en sí mismo un "acto progresista".** Este punto es especialmente importante porque los intentos de manipular y movilizar contra los derechos nacionales vascos a sectores alienados de la juventud, se basan no sólo en el españolismo hoscamente antidemocrático del PP y del OPUS DEI, sino también en la demagogia que identifica la forma de vida consumista y obediente con la "democracia constitucional", con los egoísmos individualistas --**que no con los derechos colectivos e individuales**-- y con el caramelito de un trabajo fijo y una vida acomodada. Este mensaje se refuerza además con la imagen de la Unión Europea y con ONGs. Basta ojear los repelentes "suplementos juveniles" de la prensa, sus revistas y culebrones, sus programas de música, la imagen terrorista del cuerpo físico hipersexualizado según los dictados machistas, su insistencia en que lo fundamental en la edad juvenil es estudiar, hacer deporte y no meterse en líos, etc., para comprobarlo. De este modo *se pretende imponer a la juventud vasca una alienación desnacionalizadora con dos vertientes secundarias y no contradictorias como son, una, el duro y crudo nacionalismo opresor francés y español, y otra, blando y cocinado nacionalismo opresor relleno de palabrería sobre la tolerancia y la "movilización democrática" contra la juventud desalienada.*

Tres, a la vez que se lanzan esos mensajes se impide que la juventud vasca conozca su verdadera situación general. Por su importancia, nos hemos referido varias veces a este tema decisivo, pero ahora nos interesa ver cómo la prensa de ocupación dedica sus enormes recursos a dar una imagen sesgada y manipulada de la situación juvenil pero, *fundamentalmente, ocultando y tergiversando lo que le conviene para evitar que se conozca críticamente la realidad*. Tenemos que recordar aquí lo explicado antes de que en general no existe diálogo alguno entre el poder adulto y la juventud, limitando sobremanera el que ésta pueda conocer su situación real; pues bien, **en una nación oprimida el poder adulto ocupante no sólo se niega a todo diálogo sino que además justifica descaradamente el que se tomen las medidas necesarias para impedir cualquier posibilidad de conocimiento crítico juvenil**. Recordemos sobre este tema cómo el poder adulto impulsó y apoyó las expulsiones de alcaldes y concejales abertzales de los ayuntamientos, también que no se reconozca ningún derecho a los movimientos populares y juveniles, igualmente que se restrinjan las fiestas populares en las que la juventud obtiene fondos para su autoorganización independiente y un largo etc.

Cuatro, la prensa de ocupación, además de todo lo dicho arriba, **presiona para que la juventud renuncie a toda esperanza de conocer su situación por ella misma y con la ayuda de quien ella misma decida**. El poder adulto siempre ha vigilado y controlado quienes "educan" a la juventud, y ha reprimido en un momento determinado las experiencias prácticas de una pedagogía crítica y liberadora. **En una nación oprimida este control es obsesivo y vital, y basta ver la miseria de universidades coloniales en Euskal Herria para comprobarlo**. La prensa del poder adulto interviene en este asunto, primero, *presionando a los padres y conocidos, a los profesores y autoridades universitarias*; segundo, *arremetiendo contra los adultos que ayudan al esfuerzo de desintoxicación intelectual de la juventud, intentando reducir su número y criminalizando a los que no se doblegan* y, tercero, *clamando contra toda emancipación cultural e intelectual de la juventud vasca y exigiendo medidas represivas cuando ha sido la juventud abertzale la que lo ha hecho*. En estas condiciones, **la independización cultural e intelectual --siempre práctica-- de la juventud vasca es irreversiblemente ya uno de los caballos de batalla decisivos entre el poder adulto ocupante, con su poderosa industria político-mediática de alienación, y Euskal Herria**.

Sin embargo, el poder adulto ocupante necesita de su aliado el poder adulto autóctono, que también existe y que *no puede ser identificado ni remotamente con las decenas de miles de madres y padres vas@s, y sus familias, que con sus limitaciones pero también con sus aciertos han ayudado determinadamente a que la juventud no perdiera la memoria nacional, clasista y progresista*. Una de las ayudas que el poder adulto ocupante pidió al poder adulto autóctono fue la de **que éste multiplicara la presión sobre es@s madres y padres para que ell@s mismos hicieran de policías domésticos**. Nunca debemos olvidar los fieles esfuerzos del PNV en Vascongadas, de UPN en Nafarroa y de otras fuerzas en Ipar Euskal Herria, encaminados hacia el objetivo de romper desde dentro mismo del núcleo familiar los lazos profundos de la juventud vasca con su pasado e identidad histórica. **Un ejemplo espeluznantemente cruel de semejante comportamiento es el de las presiones, promesas y chantajes realizados a familiares de prisioner@s --much@s de ell@s jóvenes-- para que logren su arrepentimiento**.

El poder adulto autóctono tiene muchos menos recursos de alienación que el ocupante pero ello no le exime de ninguna responsabilidad porque, primero, *si no tiene más medios es por vagancia, egoísmo o temor a enfrentarse a Madrid y París*; segundo, *los que tiene no los emplea en absoluto para ayudar en la desalienación de la juventud sino que, en muchas cuestiones, crea ella misma programas especiales y más dañinos si cabe por cuanto tienen más legitimidad nacional o al menos regionalista que los ocupantes*, y, tercero, **con los medios de que dispone**

algunas veces se limita a barnizar con alguna grafía vasca las presentaciones de programas verdaderamente cutres, bodrios típicos de la peor telebasura norteamericana, o peor aún, como es el caso de EITB en castellano, ella produce engendros reaccionarios, machistas y mercantilizados. Incluso cuando en EITB en euskara realiza algún programa propio, se las apaña para reducir en lo posible cualquier aparición en pantalla de algún pequeño reflejo de la convulsa situación objetiva vasca, presentando una imagen descontextualizada y metafísica, que sólo se diferencia de los demás culebrones por la lengua, nada más. Significativamente, la única prensa que siempre aparece en pantalla es la prensa española. Sólo en muy contados casos subvenciona producciones propias, pero siempre dentro de los dictados impuestos por la industria mediática globalizada, lo que limita esencialmente su creatividad radical. ¿Y qué decir de la presencia del euskara no sólo en la EITB sino en la totalidad de los medios regionalista que hay en Euskal Herria?

La ideología burguesa del poder adulto regionalista proviene de su naturaleza de clase, que no a la inversa. Y esa naturaleza clasista es la que le permite *ser indiferente a la baja calidad de las pocas iniciativas intelectuales que patrocina* pues inteligencia creativa y mentalidad burguesa hace ya casi dos siglos que se odian mortalmente. Encima, para rematarlo, *esa naturaleza de clase es la que les aconseja y les justifica su fidelidad a París y Madrid, con lo que ya su de por sí baja calidad intelectual se precipita aún más en el insondable fondo de la nulidad al obedecer las directrices ocupantes*. Otra vez más, las universidades coloniales, allí donde las hay, nos dan un ejemplo de esa pobreza dependiente. ¿De donde proviene entonces la incuestionable creatividad cultural vasca? *Pues de la coherencia personal y de la capacidad de praxis radical logradas por muchas personas autoorganizadas al margen de las instituciones y muchas veces contra ellas*. **Y la juventud independentista ha de recoger, criticar y superar creativamente esos logros, o nuestra nación desaparecerá.**

4.- QUINCE PROPUESTAS PRACTICAS

Hemos insistido repetidamente que no podemos aplicar la lógica de la prensa adulta al tema que tratamos pues, aunque existen lazos irrompibles, como hemos intentado explicar, es más cierto aún que la condición joven determina cualitativamente el problema. Buena parte de los errores cometidos por las izquierdas revolucionaras en este crucial tema provienen, a nuestro entender, de no haber captado la especificidad transitoria y única de la condición joven. Teniendo esto en cuenta avanzamos las siguientes propuestas:

4.1.- La base de todo logro posterior en lo relacionado con los medios juveniles de comunicación es la creación de una organización independiente que perdure en el tiempo. Si esta organización juvenil desaparece y con ella desaparecen las lecciones prácticas y teóricas obtenidas, todo se hundirá y otra generación posterior tendrá que empezar de nuevo y casi desde la nada, o desde muy poco.

4.2.- Sobre esta base material ya lograda, el siguiente paso consiste en asumir que en todo lo relacionado con l@s oprimid@s y sobre todo con la juventud, hay que pensar y actuar con el criterio de concienciación crítica y radical que con el de la simplona "comunicación" que, como hemos visto, es algo que en la práctica existe muy poco. Siempre que se actúe con miras a la simple "comunicación" se termina cayendo en las redes del poder adulto, por eso siempre hay que pensar y actuar con el objetivo de que cada vez que se escribe o se dice algo, se canta o se actúa de tal manera se hace directa y claramente para concienciar a l@s demás.

4.3.- La diferencia entre "comunicación" a secas y "comunicación concienciadora" radica en que, como hemos visto a lo largo de las páginas anteriores, la juventud debe y puede, por un lado, llegar a conocer críticamente su situación; por otro, al comunicarla a l@s demás jóvenes, debe y puede hacerlo sinceramente y buscando que sus ideas provoquen el pensamiento reflexivo y fundamentalmente la acción de la otra persona y, por último, que esa acción no se agote en sí misma sino que sea el inicio de un proceso sostenido y ascendente.

4.4.- El punto anterior exige una previa formación cultural y política, lo que nos lleva al problema clave de la autoorganización juvenil pero ahora desde una perspectiva superior ya que nos encontramos en un paso siguiente, cuando ya la práctica de comunicación concienciadora ha dado su primer paso que debe ser contrastado y mejorado. Es decir, debemos comprobar que, en esencia, la propia efectividad del grupo juvenil está vitalmente unida a la efectividad de su capacidad de comunicación concienciadora.

4.5.- Hay que saber discernir los diferentes niveles y exigencias en el momento de la comunicación concienciadora, y moviéndonos ya en la edad juvenil, resumimos los siguientes: uno, el más sencillo y simple, el de los amigos "apolíticos" y "pasotas" en donde la concienciación ha de comenzar por las cuestiones más inmediatas y comunes; otro, el que ya se establece entre jóvenes que mantienen algunas relaciones organizadas de carácter cultural, deportivo, recreativo, etc., en donde ya aumentan las posibilidades de reflexión crítica y de alguna movilización, que siempre han de estar relacionadas con los objetivos del grupo y sus problemas; luego, l@s jóvenes que asumen ya responsabilidades en grupos más serios y rigurosos, con más conciencia y autodisciplina y sobre todo con responsabilidades en su barrio y pueblo, o lugar de trabajo, y en estos niveles ya la concienciación exige más preparación y rigor, y, por último, los niveles de militancia política estricta.

4.6.- Una constante que recorre a la comunicación concienciadora en todos estos niveles es la de la del ejemplo personal, la coherencia, la honradez y el respeto a la opinión contraria; son prácticas prioritarias y constantes que deben ser escrupulosamente respetadas. Sobre estas bases irrenunciables se desplegará después la capacidad teórico-política lograda, pero nunca para asombrar o apabullar, y mucho menos para sentar cátedra dogmáticamente. Al contrario, la capacidad teórico-política y la efectividad práctica de la concienciación depende, antes que nada, de que la otra persona comprenda y aporte, rompa su miedo al ridículo o la indiferencia y comience a decir lo que piensa y siente. Romper el hielo es el primer y decisivo logro en toda comunicación concienciadora.

4.7.- Un requisito elemental para lograrlo, además de la valía humana descrita, es el conocimiento teórico-político pero no en abstracto, sino en concreto, y sobre todo el suficiente como para demostrar a la persona con la que se habla que se conocen al menos los rudimentos fundamentales de los problemas que le aquejan. Demostrar con datos y ejemplos concretos que se conocen esos problemas y que se quiere ayudar en su resolución, es un paso decisivo que sumado a la honradez y sinceridad humana, permite avanzar más después de haber roto el hielo inicial.

4.8.- Una vez ahí, el siguiente paso que vale para todos los niveles anteriores es el de lograr algún grado de implicación de la persona o del colectivo con el que se mantienen esas relaciones. Muchas veces, la comunicación concienciadora empieza bien pero fracasa porque no se logra asentar algún compromiso práctico por pequeño que fuera y que exige pasos posteriores. Desde luego que no se debe forzar nunca ese paso y que evitar ese error depende de la experiencia, y desde luego también que cada nivel de los vistos, y de las personas implicadas, exige su correspondiente nivel de compromiso, pero el secreto consiste en, sabiendo todas esas dificultades, lograrlo y movilizar a la gente.

4.9.- Según la naturaleza de los problemas que tratemos y del alcance de los pasos que hayamos dado ya, a partir de un momento preciso hay que saber los recursos técnicos, legales, operativos, económicos, etc., de que podemos disponer para llevar a la práctica los planes decididos. Otro de los errores típicos en la comunicación concienciadora es el de la precipitación o el de la excesiva lentitud en los planes. Por una u otra razón, muchas experiencias prometedoras han fracasado, dejando en la cuneta a muchos jóvenes quemados y desanimados. No hace falta decir que esos errores son debidos, básicamente, a una muy pobre formación teórico-política concreta sobre el problema que intentamos resolver y sobre todo lo relacionado con la comunicación concienciadora.

4.10.- Ya en estos niveles, es de vital importancia potenciar la creación autoorganizada de toda serie de grupos, organismo y colectivos de barrio, de pueblo, o para cualquier reivindicación particular. Hay que tener muy claro que la juventud emancipada se desenvuelve mejor y arraiga más fácilmente en un medio popular y social rico en vida colectiva, en acciones populares, en fiestas y actos, etc., que en un desierto pasivo y desolador, abierto al control social y a la vigilancia del poder adulto y del Estado. Allí en donde hay vida juvenil colectiva existen siempre altas probabilidades de arraigo y expansión de la juventud revolucionaria, y al contrario, allí en donde domina el individualismo pasota y privado, hay que empezar de la nada.

4.11.- Desde la base anterior, desde esa riqueza popular y social, vecinal, la juventud autoorganizada ha de avanzar en la investigación crítica y radical de los problemas que le atañen, desde la situación socioeconómica hasta la miseria afectiva y sexual, pasando por los problemas con el poder adulto y muy especialmente con los padres y la familia. La experiencia histórica de todos los movimientos juveniles demuestra que si no se atreven a luchar contra estas miserias y esos poderes, terminan fracasando ya que dejan en manos del poder adulto --enemigo mortal-- decisivos problemas anclados en lo más profundo de su estructura psíquica juvenil.

4.12.- Otra vez aparece la importancia de la preparación teórico-política y de los objetivos estratégicos, pues son estos los que explican las prioridades pero también demuestran la importancia de la militancia global contra la alienación. Y como hemos intentado exponer, en la juventud lo relacionado con las cadenas de dependencia afectiva y psicológica, de miedo irracional a la libertad, de desconocimiento de su propia personalidad e incluso de rechazo inconsciente de sus deseos amorosos y sexuales, todas estas cadenas introducidas por el poder adulto terminan antes que tarde lastrando y abortando la lucha por la libertad.

4.13.- Con la confianza alcanzada por estos y otros logros, y según la lista de prioridades del grupo concreto, suele ser conveniente y a veces necesario y oportuno llevar la reflexión crítica juvenil a los adultos cercanos y que se relacionan en los locales, en los barrios, etc.; es decir, se trata en estos casos de abrir espacios de reflexión conjunta para demostrar a los adultos que ellos también están oprimidos por el poder adulto. Hay muchas razones que explican lo positivo de esos debates y entre ellas una básica como es la de ampliar la fuerza popular de movilización. Muchos adultos tienen debilitada su moral de lucha y su autoestima porque, además de otras causas, creen erróneamente que ya no hay jóvenes dispuestos a la lucha. Todas las experiencias habidas en este sentido muestran que cuando esos adultos descubren que no es así tienden a radicalizar sus posturas.

4.14.- Por otra parte, los pasos anteriores son necesarios para crear la masa crítica popular suficiente para intentar la publicación de revistas de barrio, de radios libres, de locales de reuniones de vecinos y de grupos, etc. Y desde estos lugares de poder popular embrionario, en los que la juventud juega un papel muy importante, se puede combatir con mucho éxito a la industria político-mediática y también vencer a los posibles ataques de aislamiento,

criminalización y represión de esas experiencias de autoorganización desde la base popular y obrera.

4.15.- Pero nada de lo anterior anula la importancia estratégica de la específica militancia juvenil que por su cuenta actúa dentro y fuera de esos espacios conquistados, porque éstos pueden ser cerrados, boicoteados y hasta atacados por las fuerzas represivas o por grupos fascistas, desanimando a la gente menos concienciada y logrando incluso su cierre. Para volver a empezar otra vez pero ya desde las lecciones alcanzadas que no se han perdido en el olvido porque la organización juvenil las ha estudiado y mejorado, y las propaga y explica en otros sitios, para vencer en suma, hay que organizarse. Este y no otro es el secreto último de la comunicación concienciadora entre jóvenes.

EUSKAL HERRIA

21-II-2001

Texto publicado por Boltxe kolektiboa en la revista Boltxe número 11 y 12